



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

---

---

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

46  
2es.

EL IMPACTO DE LA REUNIFICACION ALEMANA  
EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES.

T E S I S  
Que para obtener el título de  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES  
p r e s e n t a  
MONICA RULL GABAYET

México, D. F.

1993

TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

### Indice

### Introducción

<b>1.. ALEMANIA REUNIFICADA .....</b>	<b>11</b>
1.1 El nuevo sistema económico .....	21
1.2 El nuevo sistema político .....	32
1.3 Costos económicos de la reunificación .....	42
<b>2. SITUACION ACTUAL DE LAS DOS GRANDES POTENCIAS .....</b>	<b>50</b>
2.1 De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes .....	52
2.2 Estados Unidos .....	73
<b>3. ESPECTATIVAS PARA ALEMANIA EN EL ORDEN MUNDIAL REESTRUCTURADO .....</b>	<b>88</b>
3.1 Poder político-militar .....	91
3.2 Poder político-económico .....	104
<b>Conclusión .....</b>	<b>117</b>
<b>Bibliografía .....</b>	<b>123</b>

**INTRODUCCION**

La hipótesis de este trabajo parte de los cambios que se están desarrollando en Europa del Este y se centra en el caso específico de Alemania, con la idea de analizar el cambio en las relaciones de poder, que marca la transición hacia un sistema nuevo en el que el problema de la condición de Alemania juega un papel central.

Para apoyar esta hipótesis utilizaremos una teoría basada en los trabajos de Paul Kennedy (Auge y caída de las grandes potencias)<sup>1</sup> e Immanuel Wallerstein (Modern World System)<sup>2</sup>, partiendo de la idea de que existe una dinámica de poder mundial que precisamente en la continua competencia entre los distintos Estados, hace posible un cambio en la estructura del Sistema Internacional.

Lo que nos interesa retomar de Wallerstein es la idea de que en este Sistema Mundo existe una tendencia hacia la movilidad que permite la fluctuación de las relaciones de poder, precisamente a raíz de los cambios que se gestan en la economía mundial sin dejar de lado el desarrollo

---

1 KENNEDY, Paul. Auge y caída de las grandes potencias. Barcelona, Plaza Janes/Cambio 16, 1989.

2 WALLERSTEIN, Immanuel. Modern World System. Nueva York, Academic Press, 1974.



particular (económico, tecnológico, militar) de los Estados que conforman este sistema.

En el caso de Paul Kennedy, nos apoyaremos en su explicación de la dinámica del poder mundial, señalando que las relaciones de poder son fluctuantes debido principalmente a la interrelación entre los factores económicos y los políticos-estratégicos. La transición de un sistema de poder a otro está íntimamente ligada al desarrollo económico y el poderío militar. El desarrollo económico y la innovación tecnológica permiten al Estado que se encuentra a la vanguardia tener mayor acceso a la riqueza y a los recursos naturales: "...el poder militar descansa sobre una riqueza adecuada, que a su vez se deriva de una base productiva floreciente, de unas finanzas sanas y de una tecnología superior..."<sup>3</sup>. Sin embargo, en un sistema competitivo y siempre anárquico, puesto que la tendencia y objetivo de cada Estado-nación es velar por su interés y no por el conjunto de intereses mundiales, la gran potencia tiende a perder de vista la "relación seguridad militar a corto plazo y seguridad económica a largo plazo"<sup>4</sup> en pos de un crecimiento sostenido, cayendo en un excesivo gasto militar que desvía recursos debilitando así la economía nacional.

---

<sup>3</sup> KENNEDY, Paul. op. cit. p. 538.

<sup>4</sup> KENNEDY, Paul. op. cit. p. 547.

En los últimos cinco años se han venido desatando una serie de acontecimientos, vinculados con la interacción e interrelación entre factores económicos y político-estratégicos, que han generado un estado de incertidumbre con respecto al orden mundial imperante.

Por un lado se encuentra el colapso del bloque soviético, que pone fin a la era de la guerra fría caracterizada por un sistema de poder bipolar y que, a través de sus reforma internas, da la pauta necesaria al cambio que se está gestando en el sistema mundial. Los cambios en la Unión Soviética no son gratuitos, sino que responden a una necesidad interna reflejada en un grave estancamiento económico. En lo referente a la situación económica prevaleciente, se ha aceptado la ineficiencia de un sistema articulado en torno al concepto de "ordenes centralizadas" en débil o nula relación con los hechos. En este marco, la errónea fórmula armamentista como concepción de poder se liga en forma directa a los enormes problemas económico-tecnológicos que aquejan al país y motivan el déficit presupuestal del Estado. Se postula la necesidad de una suficiencia razonable en términos de defensa como medio para dar un respiro a la economía y para agilizar su reforma. El impacto de estas transformaciones no tiene antecedentes en la historia del bloque y, al no haber

reformas sin concesiones, se ha abierto una importante vía hacia el cambio en la esfera internacional.

En el caso de los Estados Unidos la situación es diferente, en el sentido en que su relativa decadencia no llega a erigirse como un resquebrajamiento de todo el sistema. Sin embargo, se enfrenta a una recesión económica preocupante: descenso en la dinámica del mercado interno, problemas de balanza de pagos, desempleo, baja en la tasa de crecimiento, deterioro de la competitividad, retraso en la innovación tecnológica, etc.

A partir de la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos asumieron la responsabilidad de reconstruir e integrar la economía mundial como un medio de liderazgo político, pero también como resultado de una economía floreciente y en expansión. Pero a partir de los años setenta se empieza a manifestar una crisis, reflejada en la devaluación del dólar y la supresión de la convertibilidad en oro que, en definitiva, no se ha logrado controlar convirtiéndose en un círculo vicioso en continuo movimiento. Esta crisis ha puesto a prueba la habilidad de los Estados Unidos para prevenir un colapso económico y financiero no sólo nacional sino también internacional. Lo que plantea la dificultad de seguir el liderazgo político-económico. En un panorama en el cual Estados Unidos es el primer deudor del mundo y Japón el primer acreedor, surge la siguiente

pregunta: ¿puede un deudor tan grande mantenerse como superpotencia?.

Diversos políticos y analistas hablan de un nuevo orden mundial caracterizado por la unipolaridad, en el que los Estados Unidos, ante el "triunfo" del capitalismo, se presentan como la cabeza del sistema. Sin embargo, este panorama nos lleva a preguntarnos qué lugar pueden llegar a ocupar potencias económicas como Japón y Alemania en esta redistribución del poder.

El caso de Japón, dentro de su amplio poder económico, será dejado de lado pues podría ser objeto de otra tesis ya que responde a particularidades diferentes a las del problema alemán, que consideramos nodal en la evolución del sistema internacional.

La situación de Alemania en estos tiempos de cambio resulta especialmente interesante en el sentido en que la caída del muro de Berlín, como símbolo del fin de un mundo bipolar, se erige como garantía de cambio, al mismo tiempo que la posición económica alemana permite especular sobre la reestructuración del orden mundial, ya que se puede hablar de una redefinición necesaria de las coaliciones político-militares y económicas en la que Alemania tendrá un peso indiscutible.

Pese a la posibilidad de hablar de un panorama internacional en el que se le presentan oportunidades reales a una Alemania unida, existen una serie de elementos que debe ser tomada en consideración.

Se tiene que poner en claro que estamos hablando no del próximo año sino de un futuro en el que entra un cierto grado de especulación puesto que, pese al conocimiento del contexto general, no se pueden prever los sucesos por venir.

Una vez asentado esto, es necesario preguntarse, previo análisis económico-político de Alemania como nación, hasta qué punto una Alemania unida tiene la capacidad de tomar la responsabilidad de asumirse como "guardián" del orden mundial en el lugar de los Estados Unidos y la Unión Soviética. Una vez evaluadas las posibilidades y costos de esta responsabilidad, tenemos que preguntarnos si Alemania estaría interesada en un papel hegemónico de esta índole y, si fuese el caso, cómo lo buscaría: como un Estado-nación independiente o siempre en el contexto de la Comunidad Europea pensando en que la interdependencia da un nuevo significado económico-político a los procesos de integración.

Al considerarse que Alemania es un punto nodal en los cambios que se están dando en el orden internacional, decidimos enfrentar el análisis en tres grandes apartados.

Primero se hará un estudio global de la situación económica y política alemana por medio de una revisión de los antecedentes históricos en torno a la reunificación así como de la culminación de este proceso que ha implicado un nuevo sistema económico y político. Considerando estos cambios, se procurará poner énfasis en los costos y nuevas tendencias políticas y económicas que habrán de provocar. La idea principal es la de procurarnos un conocimiento global de la condición interna alemana que nos permita sustentar la tesis de su posible posición de gran potencia en la esfera internacional.

Segundo, partiendo de la teoría planteada en la hipótesis central, se intentará elaborar un esbozo general de la situación de relativa decadencia que viven tanto los Estados Unidos como la Unión Soviética, y que permite plantear el surgimiento de nuevos polos de poder en el sistema internacional.

Tercero, una vez propuesto el cuestionamiento de la viabilidad de las hegemonías norteamericanas y soviética, por medio del análisis político-militar y económico de la posición internacional alemana, especularemos lo más objetivamente posible sobre la factibilidad de que Alemania se convierta en un centro de poder y toma de decisiones a nivel mundial.

Encontramos entonces que, en un mundo en mutación, el centro de la encrucijada parece ser la cuestión alemana, ya no como un problema exclusivamente nacional sino mundial. En este contexto, Alemania se ha convertido en el centro de atención y existe una cierta presión para forzarla a aceptar un compromiso con la comunidad internacional. "La reunificación alemana trae el prospecto de una potencia económica y política, muy probablemente militar, la cual podría tener un inmenso significado en el destino de la comunidad"<sup>5</sup>.

Con estos cambios surgen para Alemania nuevas perspectivas y, por lo mismo, varias interrogantes. Acaso es el cuestionamiento de la viabilidad y durabilidad del papel hegemónico de los Estados Unidos una oportunidad para Alemania. Esto en el contexto de una Alemania volcada en sí misma o en el marco de la Comunidad Europea. Si realmente Alemania está en condiciones de ser independiente, le interesará asumir un papel de primera potencia.

---

<sup>5</sup> STANCHENKO, Vladirmi I. "La transformación en Europa y su impacto en la política mundial". Relaciones Internacionales, Núm. 49, vol. XII, UNAM, FCPS, septiembre-diciembre 1990, p. 42.

## 1. ALEMANIA REUNIFICADA

En las conferencias de Teherán (1943), Yalta (1945) y Potsdam (1945), los aliados deciden la división de Alemania partiendo de sus respectivos intereses nacionales (en función a las relaciones de poder) y de su seguridad nacional por el miedo desarrollado en torno a la militarización alemana. Sin embargo los objetivos de esta división, que originalmente descansaban en la idea de una Alemania dividida, débil y controlada por poderes externos, se van perdiendo de vista al surgir las desavenencias entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, que culminan en 1949 cuando Alemania termina de fracturarse al constituirse la República Federal Alemana (RFA) y la República Democrática Alemana (RDA) respectivamente. "(...) la división de Alemania o la existencia de dos Estados alemanes es actualmente un componente estructural de una bipolaridad cambiante, pese a su relativa estabilidad la constelación del poder internacional ha sido puesta a prueba continuamente por esta división".<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> PFETSCH, Frank R. West Germany: Internal Structures and External Relations. Praeger, Nueva York, 1988, p. 4  
Cfr. WISKEMANN, Elizabeth. La Europa de los Dictadores, 1919-1945. México, Siglo XXI, 1978, pp. 272-291.



En este contexto de repartición de Europa, se preve para Alemania la desmilitarización (seguridad internacional), su transformación en un Estado agrícola, el desarrollo de industrias ligeras y la descentralización política, con miras a debilitarla ya que su fuerza histórica es temida por los aliados y Europa en general.

Sin embargo, a partir de 1945, y sobre todo en el marco de la Conferencia de Yalta, se comienzan a sentir las desavenencias de Estados Unidos y Gran Bretaña con la Unión Soviética. "Corría el año de 1948, sólo tres años después de que había terminado la guerra, cuando los aliados occidentales se comenzaron a dar cuenta que el peligro para ellos ya no era Alemania o el nazismo, sino la Unión Soviética y su sistema comunista".<sup>7</sup> Y uno de los problemas centrales, que posteriormente puede ser simbolizado como el termómetro en la relación entre las dos superpotencias, es la situación de Berlín que queda como una isla en la zona de ocupación soviética y por lo mismo siempre bajo la protección militar de las grandes potencias. "Berlín es:

- símbolo de la firma defensa de la democracia y de los derechos humanos por los pueblos de occidente, y

---

<sup>7</sup> SCHULTZ, A.M. Hacia la reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta. FCE, México, 1990, p. 69.

- barómetro de las relaciones entre el Este y el Oeste".<sup>8</sup>

Estas tensiones se ven fuertemente agravadas con la proclamación de la Doctrina Truman y la paulatina articulación del Plan Marshall de 1947. En ese mismo año, al crearse la bizona Estados Unidos-Gran Bretaña (a la cual Francia se adhiere dos años mas tarde), la Unión Soviética responde mediante la creación de la Comisión Económica Alemana en su zona de ocupación. "Alemania no hubiera sido desmembrada si no hubiera existido la guerra fría entre Estados Unidos y la Unión Soviética, y entre el mundo occidental- capitalista y el mundo oriental-comunista".<sup>9</sup>

Este proceso alcanza su clímax el 10. de abril de 1948, al iniciar la Unión Soviética el llamado bloqueo de Berlín, al que los aliados responden con la puesta en acción de un puente aéreo, cuyo fin es el abastecimiento de víveres de la ciudad. La relación de poder queda plenamente institucionalizada el 4 de abril de 1949, al firmarse en Washington el Pacto de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), como tratado de defensa colectiva que reúne a: Benelux, Canadá, Dinamarca, Estados Unidos, Francia (cuya posición cambia con el Presidente De Gaulle),

<sup>8</sup> Varios Autores. La realidad alemana. La República Federal de Alemania. Lexikon, Gedruckt, 1981, pp. 80-81.

<sup>9</sup> SCHULTZ, A.M., op. cit. p.80.

Gran Bretaña, Islandia, Italia, Noruega y Portugal. La RFA ingresa al pacto seis años después, como miembro de pleno derecho.

De esta manera (bloqueo de Berlín y construcción del muro en 1961 para evitar el intercambio y la fuga del Este hacia el Oeste) se inicia la etapa conocida como la guerra fría, en la que la cuestión alemana habrá de jugar un papel central como catalizador de las diferencias. La participación de Alemania es en realidad resultado del enfrentamiento creciente entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, que conduce a la existencia de un mundo en el que las relaciones de poder se caracterizan por la bipolaridad.

El hecho de que las grandes potencias, particularmente los Estados Unidos y la Unión Soviética como medio de definición de sus zonas de influencia, intervengan en las decisiones con respecto a las Alemanias, no significa que ambos Estados no busque o pretendan el desarrollo de su propia política interna. "En 1955, a raíz de la ratificación de los Tratados de París, la República Federal de Alemania recuperó su soberanía total e ilimitada, suprimíendose el estatuto de ocupación".<sup>10</sup> El caso de la RDA es distinto, al

---

<sup>10</sup> SCHULTZ, A.M., op. cit. p.70.  
Cfr. CASTELLAN, G. y GUILLEN, P. Histoire de l'Allemagne.  
París, Hatier, 1976.

formar parte del mundo de países socialistas, se encuentra sujeta a las decisiones de la Unión Soviética.

A partir del momento en que la RFA comienza a adquirir mayor autonomía, su primer interés es la búsqueda de un sistema democrático pluralista, por lo que surgen distintos partidos políticos. Los planteamientos sobre la cuestión alemana variarán en función del partido que se encuentra en el poder.

De 1949 a 1982 se puede hablar básicamente de dos fuerzas políticas, la Democrática Cristiana y la Social Democrática. La primera, de centro derecha, se encuentra en el poder de 1949 a 1969.<sup>11</sup> Si bien su idea es lograr una Alemania unificada, capitalista y democrática, su interés primordial es conseguir la recuperación económica. Este gobierno aplica la Doctrina Hallstein cuya base es el rompimiento de relaciones con la RDA y todo lo que tiene que ver con esta última, para este partido la RFA es la única representante de los alemanes. Esto cambia de 1969 a 1982 al

---

<sup>11</sup> De 1949 a 1969 los cancilleres de la RFA son los siguientes: K. Adenauer, de la Unión Cristiano Demócrata (UCD), en el poder de 1949 a 1963; L. Erhard en el poder de 1963 a 1966 y también perteneciente a la UCD; y K. Kiesinger que gobierna de 1966 a 1969 y pertenece a la coalición entre la UCD y el Partido Social Demócrata (PSD).

iniciarse el gobierno de la Social Democracia<sup>12</sup> que se caracteriza por la conocida Ostpolitik, cuya idea es la coexistencia pacífica y el acercamiento hacia el Este. De hecho con esta política se da en 1972 el mutuo reconocimiento y la aceptación de la división, las dos Alemanias ingresan a la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

En 1983 la Democracia Cristiana regresa al poder, encabezada por Helmut Kohl, en esta ocasión al ya existir el mutuo reconocimiento, se hace nuevo hincapié en la reunificación. Pese a estos esfuerzos, se puede decir que "antes de 1989, los planteamientos de la RFA sobre la cuestión alemana fueron casi siempre rechazados por la RDA y viceversa,..."<sup>13</sup>

En el caso de la RDA la situación es diferente, la única fuerza política oficial es el Partido Socialista Unificado (SED, por sus siglas en alemán); las otras si bien defienden la reunificación y el nacionalismo, son clandestinas. Su fuerza o peso político se verá reforzado con la revolución pacífica de 1989.

---

<sup>12</sup> De 1969 a 1982 se encuentra en el poder la coalición entre el Partido Social Demócrata (PSD) y el Partido Liberal, cuyos cancilleres son: de 1969 a 1974 W. Brandt y de 1974 a 1982 H. Schmidt.

<sup>13</sup> SCHULTZ, A.M., op.cit. p. 124.

De 1949 a 1972 la posición del PSU es en pro de la reunificación, pero bajo la condición de que se realice en el marco de un gobierno socialista. De 1972 a 1989, al darse el mutuo reconocimiento, "la RDA ya no buscará como fin primordial la reunificación nacional, sino que hablará de separación definitiva y de creación de dos naciones distintas..."<sup>14</sup> A partir de 1989 se inicia la revolución pacífica, permitida por el cambio en la Unión Soviética, que se manifiesta en la fuga de la población civil a través de Hungría y Checoslovaquia, por las manifestaciones, a raíz de la renuncia de Honecker (19 de octubre de 1989) y la caída del muro de Berlín el 9 de noviembre de 1989; a partir de este momento se puede hablar de la apertura del diálogo sobre la reunificación.

De tal manera, la caída del muro de Berlín marca simbólicamente (puesto que ya existían una serie de acontecimientos que hacía patente el cambio) el fin del sistema derivado de la Segunda Guerra Mundial, así como la desestabilización de una nación dividida en búsqueda constante de la reunificación, resultado de un sentimiento común de pertenencia.<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> SCHULTZ, A.M., op.cit. p. 137

<sup>15</sup> VON KROCKOW, Christian. Les Allemands du XXe siècle, 1890-1990. Histoire d' une identité. París, Hachette, 1990, pp. 278.

No se puede decir que este proceso, que conduce al reencuentro de un pueblo, responda a la voluntad de la Nación alemana de unificar sus fuerzas comunes, sino que es posible gracias a la convergencia de los intereses nacionales e internacionales que hacen factible la perspectiva de una sola Alemania.

El reencuentro del pueblo alemán responde tanto a factores internos como externos, al depender de ambos fenómenos se tiene que hablar de una interacción que determina la evolución de los hechos. Es evidente que en el desarrollo de los acontecimientos el peso de la fuerza civil fue determinante en el giro que habría de tomar la "sed" de libertad que brotó en Europa del Este. Sin embargo, es también importante señalar el papel decisivo de las grandes potencias que admiten el cambio abriendo las puertas hacia un nuevo balance del poder.

Por lo tanto, la reunificación no se da de un día para otro, su existencia de facto tarda un año en lograrse. En el transcurso de ese año se dan debates y discusiones en torno a la forma y condiciones que habrán de permitir el proceso de reunificación.

En un principio se pensó que la reunificación era imposible, pero ante la fuerza y velocidad de los hechos se tuvo que aceptar su carácter inevitable. Lo que significó la

desaparición de la reticencia y el miedo en torno a las "verdaderas" ambiciones nacionales alemanas. Sin embargo, "mirando a los berlineses beber Sekt y bailar sobre el Muro que una vez los dividió, provocó un sentimiento compartido de Washington a Tokio, de París a Moscú, de que lo que es normalmente imperceptible al ojo humano -la enorme fuerza de la historia en el acto mismo de cambiar su curso- se había tornado súbitamente poderosamente visible. La post era de la postguerra había comenzado. Las realidades ayer aceptadas como el fundamento del orden global ya no eran válidas. Habían sido reemplazadas por una serie de puntos de interrogación".<sup>16</sup>

Una vez "conciliados" los intereses internacionales con respecto a la cuestión alemana, se inició el debate interno en un intento por hacer converger en un mismo punto los intereses de una nación cuyos objetivos hasta este momento habían sido diferentes. Después de distintas propuestas y proyectos políticos, que naturalmente ponían el énfasis en la unificación, ésta se convierte en una realidad el 2 de diciembre de 1990 después de las elecciones comunes de las

---

<sup>16</sup> BURSTEIN, Daniel. Euroquake. Simon & Schuster, Nueva York, 1991, p.65.



cuales sale vencedor Helmut Kohl, demócrata cristiano y último canciller de la RFA.<sup>17</sup>

Pese al hecho de que ya podemos hablar de un solo Estado, la situación no es así de sencilla, el nuevo horizonte alemán está cubierto de elementos que van a transtornar las expectativas económicas y políticas, presentes y futuras, de la RFA y de Alemania unida. La situación a la que se enfrenta el nuevo Estado presenta una serie de dificultades, ya que si bien la RDA era (es) el país más desarrollado y próspero de Europa del Este, comparada con la RFA su crecimiento económico ha sido lento. Por lo tanto se está hablando no sólo de unificar dos sistemas económicos que, hasta la reunificación respondían a quehaceres políticos resultantes de ideologías diferentes, sino también de igualar la competitividad de ambas economías para que formen una totalidad.

---

<sup>17</sup> En estos tiempos de cambio, la figura de Kohl ha resultado ser controvertida, ya que de no ser por su proyecto de reunificación que demuestra su visión histórica y su decisión, tenía grandes posibilidades de perder las elecciones en la RFA. Había perdido credibilidad al verse implicado en un escándalo de venta de armas y una fábrica de armas químicas y su partido revelaba un declive persistente. Si bien Kohl supo aprovechar la historia en marcha, hoy vuelve a perder fuerza política, ya que debido a los costos de la reunificación (que en un principio le dio el triunfo) la población ha tendido a sentirse engañada y tornarse hacia otras fuerzas políticas.

Para lograr que Alemania oriental llegue al nivel de Alemania occidental, se tendrá que esperar por lo menos diez años y un costo de 800 mil millones de marcos, lo que implica una serie de cuestionamientos sobre las perspectivas económicas alemanas.<sup>18</sup>

Si bien es cierto que el desarrollo económico se va a dar bajo las tendencias de una economía de mercado, puesto que el sistema comunista se reveló como incapaz de satisfacer las necesidades económicas de la Nación, hay que preguntarse si no se conservarán algunas prestaciones o instituciones positivas para el crecimiento del nuevo Estado alemán y si no se dará una absorción total de la RDA por la RFA, al sufragar esta última los costos monetarios de la unificación.

Por consiguiente a continuación analizaremos el desarrollo de la unificación económica, tratando de definir las nuevas tendencias y prioridades del capitalismo alemán.

### 1.1 El nuevo sistema económico.

Al hablar de un nuevo sistema económico, estamos hablando de un sistema en gestación, puesto que se trata de la amalgama de dos economías dispares, que responden a

<sup>18</sup> LE GLOANNEC, Anne-Marie. "Grande Allemagne" L'Express. Francia, No. 2014, 16 de febrero de 1990, p. 31.

quehaceres políticos antagónicos, lo que significa que no analizaremos un sistema ya establecido, sino las perspectivas y consecuencias del proceso de unificación económica.

Por un lado tenemos a la República Federal Alemana, cuya recuperación económica después de la Segunda Guerra Mundial ha sido de tal magnitud, que se ha hablado del milagro económico alemán, permitiéndole colocarse entre las primeras potencias industriales del mundo. Mientras que el reverso de la moneda, la República Democrática Alemana, si bien era considerado el país más desarrollado de Europa del Este, se encuentra en quiebra y en una situación de incertidumbre al incorporarse a la economía de mercado, teniendo que responder a nuevas reglas sociales, fiscales y jurídicas.

"Hace medio siglo, Alemania era un país misero, insignificante, en cuanto a su fuerza capitalista, comparada con la fuerza de Inglaterra en aquellos tiempos. ¿Es concebible que, en diez o veinte años, haya permanecido la fuerza de las potencias inmutable? Absolutamente inconcebible"<sup>19</sup>

---

<sup>19</sup> GILPIN, R. War and Change in World Politics. Cambridge, 1981, pp. 76-77.

Si bien ambas economías pueden ser consideradas como predominantemente industriales, los niveles de desarrollo son desiguales y responden a políticas económicas diferentes.

Como en todos los países comunistas, el gobierno de la RDA tenía un papel central en la administración de la economía: la agricultura estaba en manos de colectividades y granjas de Estado, mientras que la industria, empresas comerciales y financieras pertenecían y eran controladas por el mismo Estado.

La producción, comercio y distribución económicos eran regidos a través de planes quinquenales que debían cubrir las necesidades de la Nación, dando como resultado una centralización y una burocratización del sistema que no permitía la intervención de las fuerzas del mercado. Pese a las reformas suscitadas en 1963, que dan mayor flexibilidad al sistema, y cuyo objetivo era darle nuevas salidas a la economía, ésta (a pesar de su relativo crecimiento en el contexto de Europa del Este) siguió acumulando retraso.

En este marco de reforma, los planes se volvieron menos detallados, se dio un papel limitado a las fuerzas e instrumentos económicos como la demanda, el beneficio, los impuestos y el interés; las empresas adquirieron cierta independencia en las decisiones en materia de los bienes que

debían producirse, los incentivos y el uso de las inversiones.<sup>20</sup>

Los sindicatos existían pero no eran activos en los aspectos sociales y económicos. Tenían un peso importante en el aparato de Estado, como responsables de la disciplina de trabajo.

Las fuentes de ingreso nacional eran la agricultura y la industria. la primera contribuía en un 11% del producto interno bruto y ocupaba 11% de la fuerza de trabajo. La RDA era uno de los países mas tecnificados en esta rama, sin embargo la tecnología agrícola tuvo un lento crecimiento, resultado de la falta de fondos e incentivos para el campo.

La segunda abarcaba un 67% del PIB y un 40% de la fuerza de trabajo. En un primer momento la productividad se incrementó velozmente, pero esto se debió básicamente al progreso en la productividad laboral aunque fue descompensado por la atención desproporcionada al desarrollo de la industria pesada y por la preocupación por la cantidad mas que por la calidad. Se intentó solucionar estos desequilibrios durante las reformas de los sesentas, sobre todo por medio de la diversificación poniendo énfasis en la industria ligera, electrónica y química.

<sup>20</sup> HUBATSCH, Walter. La Cuestión Alemana. Herder, Barcelona, 1965, pp. 104-176.

Sin embargo, comparando esta economía con la de Alemania occidental, tomando en cuenta la crisis de los ochentas ligada a la decadencia de la Unión Soviética, existe un desequilibrio que va a significar importantes dificultades para la unión económica.

En el caso de la RFA nos encontramos frente a una economía de mercado, cuyo peso se acentúa de manera creciente en la economía mundial, debido a su buen "estado de salud".

La recuperación económica de la RFA se inicia, paralelamente a la recuperación de la independencia política, con la reforma monetaria de 1948 que pone fin, vía deflación, al mercado negro y al endeudamiento. La recuperación se ve favorecida por esta nueva base monetaria, la ausencia de gastos militares, la mano de obra abundante proveniente de la RDA y el apoyo de los Estados Unidos con el Plan Marshall. La recuperación se verá reforzada posteriormente con una inflación moderada, por la permanencia de excedentes comerciales y por el fortalecimiento de la moneda.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Varios Autores. HISTOIRE, Le monde de 1939 a nos jours. Hachette, Paris, 1983, pp. 33-336.

Este desfase entre ambas economías se refleja de manera eminente en las siguientes cifras:

SUPERFICIE	248.6 mil km <sup>2</sup>	108,10 mil km <sup>2</sup>
POBLACION (en millones de habitantes)	61.15	16.7
PNB TOTAL	197 millones de dm(*)	23 millones de dm
PNB por hab.	21 895 dm	13 042 dm
INDICE DE FECUNDIDAD	1.3	1.7
SALARIO MENSUAL NETO PROMEDIO	1881 dm	752 dm
ORIGEN DEL PIB(%)		
- Agricultura	2	8
- Industria	41	70
- Servicios	57	12
TASA DE EQUIPO POR PAREJA EN 1987 (%)		
- Teléfono	97	16
- automóvil	95	50
- TV color	91	47

(\*) dm = marco alemán x sus siglas en alemán.

Fuente: Nota 22

22 "L'économie allemande". *Le Monde*. Sélection hebdomadaire del 9 al 15 de noviembre de 1989.

El proceso de unificación económica, que no puede desvincularse del proceso de unificación política, pero que se lleva a cabo con posteridad, se da en distintas etapas.

- el 25 de enero de 1990 la RDA abre sus puertas al capital occidental.
- el 18 de abril de 1990, se produce un acuerdo entre las Alemanias para crear un banco unificado.
- el 19 de abril de 1990, De Maisiere anuncia ante el Parlamento de Alemania oriental (después de las elecciones libres en la RDA el 18 de marzo de 1990) que se sentarán las bases para la unión económica.
- el 23 de abril de 1990, Kohl toma la decisión de ayudar a los alemanes del este a convertir la paridad de un marco oriental por uno occidental en la mayor parte de las transacciones, con la oposición del Banco Central Alemán. El 1o de julio se unirán económicamente las dos Alemanias.
- el 1o. de julio de 1990 se da la unificación monetaria como primer paso a la unificación económica.
- el 3 de octubre de 1990 se da la unificación política y se deciden las elecciones comunes para el 2 de diciembre de 1990.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> Véase Excelsior, El Financiero, Newsweek, L'Express.



En la relación que se da entre las dos Alemanias, la unificación económica aparece como un hecho inevitable e independiente de la unificación política. "Nosotros, alemanes, tenemos una cultura de empresarios. No esperamos la luz verde de los ministros para trabajar en la RDA".<sup>24</sup>

En este marco de libre intercambio, se da el 10. de julio de 1990 la unificación monetaria en la que las sucursales bancarias del este reciben 25 mil millones de marcos para hacer las transacciones en cuentas, de uno por uno. Así mismo se crea el Treuhandanstalt, que es un holding de Estado y que funge como organizador de la unificación económica (se ocupa de desempleados, indemnizaciones, privatizaciones, etc.).

La unificación económica se pone en marcha a través de la unificación monetaria basada en el marco, símbolo de la prosperidad alemana; sin embargo se ha pensado que al tomarse esta medida se subestima la magnitud y riesgo de esta empresa.

Hubo que enfrentarse al arcaico aparato de producción este-alemán, que termina de fracturarse al aplicarse la medida 1 por 1, que significa una divisa demasiado fuerte

---

<sup>24</sup> DELATTRE, Lucas. "Allemagne: les francs-tireurs de l'unité" L'Express. Francia, No. 2019, 23 de marzo de 1990, p. 31.

para un sistema económico de organización anticuada, baja productividad ante la libre competencia y productos de calidad mediocre que no cuentan ni con un mercado ni un sistema de distribución adecuados.

La producción industrial registra un descenso del 40% en su crecimiento.<sup>25</sup> De tal manera que las empresas se ven obligadas a reducir sus efectivos o a cerrar sus instalaciones, aumentando el desempleo.

Se pensó que la unificación económica aceleraría el despegue de la economía este-alemana, el problema es que al darse el cambio de moneda y aumentar el poder adquisitivo de la población (se transfieren 47 mil millones de marcos para la revalorización), la demanda no se orientó a los productos orientales sino a los occidentales. En el caso de la oferta, las inversiones (en las que se tenía tanta fe) se hacen esperar ya que los inversionistas y empresas occidentales logran cubrir el mercado oriental sin producir localmente, lo que por ende genera una fuga de mano de obra hacia el oeste, lo cual tampoco se visualiza como un elemento positivo para la economía de la Nación en marcha.

---

<sup>25</sup> LASERRE, René, "L'unification économique de l'Allemagne: premier bilan". Politique Etrangere. IFRI, Paris, No. 4, Hiver 1991, pp. 899-913.

Aunado a estos factores, la unificación económica se ve entorpecida por una infraestructura insuficiente y un equipo obsoleto que también requieren de fondos para su reconstrucción y modernización (destinandosele 81 mil millones de marcos en 1991 sobre un presupuesto de 412 mil millones de marcos),<sup>26</sup> así como de un derecho de propiedad que requiere de un creciente criterio de selección, y que no siempre satisface las demandas de la población civil al dar prioridad al inversionista para asegurar la explotación.

Signos de recuperación se dejan ver en los cinco Länders orientales, pero el costo humano y financiero es gigantesco: aumenta el déficit público de la RFA, su endeudamiento, sus tasas de interés, y se ve obligada a subir los impuestos, pese a las promesas políticas de Kohl.

Si bien cierto crecimiento se deja sentir en la economía este-alemana, la recuperación sigue siendo frágil y lenta ya que en su gran mayoría responde a la inyección de recursos provenientes de Alemania occidental y no a su propia dinámica. Este saneamiento económico del Este tiene también sus repercusiones en el Oeste. La economía oeste-alemana ha tenido la capacidad de soportar el choque financiero de la unificación, pero a costa del aumento de

---

<sup>26</sup> VALENCE, Georges. "Allemagne: fractures en avalanche" L'Express. Francia, No. 2067, 21 de febrero de 1991, p. 20-21.

sus déficits y de cierto freno a su política económica. El endeudamiento público paso de 1% en 1989 a 5.1% en 1990 y se calcula que para 1991 será de 5.5%, es decir unos 150 mil millones de marcos anualmente, lo que implica intereses del orden de 85 mil millones de marcos con posibilidades de incremento (hasta 100 mil millones de marcos)<sup>27</sup>

Ante este panorama, el gobierno alemán se ha visto en la necesidad de implementar medidas que no siempre han sido bien acogidas por la población: el costo económico y político de la unificación descansa sobre todo en la incertidumbre.

"Aunque muchos alemanes se inquietan por las perspectivas económicas de su país para principios del siglo XXI, difícilmente puede considerarse esto como su mayor preocupación (especialmente comparando con las dificultades económicas con que se enfrentan otras sociedades). Aunque su fuerza de trabajo es sólo un poco mayor que la de Gran Bretaña o la de Francia, su PNB es significativamente más grande, reflejando una economía cuyo crecimiento productivo a largo plazo ha sido realmente imponente. Es el mayor productor dentro de la CEE, de acero, productos químicos, artículos eléctricos, automóviles, tractores y (dada la decadencia de Gran Bretaña) incluso de barcos mercantes y de

---

<sup>27</sup> LASERRE, René, op. cit. pp. 909-910.

carbón. (...) Un fuerte énfasis sobre la ingeniería y el diseño en la tradición alemana de management (como opuesto al énfasis norteamericano sobre las finanzas) le ha dado fama internacional por sus productos de calidad". La economía alemana ha conocido dificultades debido a la reunificación pero sigue contando con sus armas productivas.<sup>28</sup>

Como podemos ver, existen esperanzas e incertidumbres con respecto al futuro de Alemania en materia económica, pero gran parte de este futuro dependerá de la evolución política del nuevo Estado.

## 1.2 El nuevo sistema político

Al referirnos a la política, como a la economía, también estamos hablando de dos sociedades diferentes, cuya convergencia conducirá un nuevo sistema en gestación.<sup>29</sup>

Por las circunstancias en que se da el reencuentro del pueblo alemán, las instituciones políticas que se ven favorecidas y, por lo tanto, parecen absorber a las otras, son las de la RFA.

---

<sup>28</sup> KENNEDY. Op. cit. p. 581.

<sup>29</sup> VON KROCKOW, Christian. Op. cit. pp. 210-250.

Durante 45 años, la RDA fue un país socialista. Sin embargo, con la Perestroika y la revolución pacífica alemana de 1989, el conjunto del sistema se revela como obsoleto e incapaz de manejar la economía y satisfacer las demandas políticas de la población.

El gobierno de la RDA tenía como fundamento teórico la doctrina marxista-leninista cuyo objetivo es la construcción de un sistema político y económico más justo a partir de la dictadura del proletariado. Para lograr este tipo de gobierno, se establece un partido único, en este caso el Partido Socialista Unificado, que intenta agrupar las demandas populares en su seno, la participación política se da a través de la membresía, que termina por convertirse en un requisito político que asegura cierto bienestar y privilegios al individuo. En realidad se convierte en un instrumento de control y sujeción de la población civil.

Al llegar una posibilidad inminente de cambio, cuyo inicio o pauta es la crisis económica, se empieza a gestar una crisis social que se refleja en la demanda de libertades individuales por parte de la sociedad civil.<sup>30</sup> El sistema político socialista no logra dar satisfacción a las demandas populares y ante la continua coartación de la libertad, se da un movimiento civil general que demanda la

<sup>30</sup> SOULET, Jean-Francois. La Mort de Lénine. París, Armand Colin, 1991, pp. 278.

democratización de la vida política en hechos tan elementales como las libertades de discusión, disenso, opinión, expresión, reunión, etc.

El desgaste de la Unión Soviética y la ya existente organización civil (clandestina y continuamente reprimida) permite el cambio en Europa del Este y, por ende, la unificación alemana. En este proceso de unificación política, la demanda básica es la mejor distribución del poder sustentada en una mayor apertura de los espacios de participación política de la población.

En esta incesante búsqueda por instaurar la democracia, al plantearse la posibilidad de una Alemania unida, la tendencia fue la adopción del sistema oeste-alemán como modelo de pluralidad política. De manera definitiva, las estructuras de la RFA se mantuvieron después de la unificación.

La estructura y autoridad del gobierno de la RFA descansa en la Ley Fundamental de 1949, que establece que es un Estado federal. La Federación, como cada territorio (Lander), son estados con demarcación, pueblo y poderes estatales propios. El poder supremo o soberano lo tiene la Federación a quien corresponde la elaboración de la política exterior, el control de la moneda así como la administración de aduanas y comunicaciones.

"Todo el poder del Estado emana del pueblo, quien lo ejerce por medio de elecciones y votaciones".<sup>31</sup>

Los órganos políticos de la Federación son los siguientes: Presidente, Canciller y su gabinete, Parlamento federal, Consejo Federal, Asamblea y Tribunales.

El jefe formal del Estado es el Presidente, quien es electo por la Asamblea especialmente convocada, por un periodo de cinco años. Representa a Alemania ante otras naciones, firma legislaciones y tratados, designa ciertos compromisos del Canciller y su gabinete, pero no dispone de la libertad de derrocarlos.

El gobierno en el poder es encabezado por el Canciller (generalmente líder del partido político donde milita), elegido por mayoría en el Parlamento. Goza, así como su gabinete y ministros, de una amplia autonomía y poder de iniciativa. Puede ser depuesto por mayoría absoluta en el Parlamento, pero sólo después de que se haya asegurado la elección de su sucesor.

El Parlamento está compuesto de 518 miembros, elegidos cada 4 años por sufragio universal, libre y directo. Es

---

<sup>31</sup> HUBATCH, op. cit. pp. 39-40



representante del poder del pueblo y como tal es el órgano más poderoso del Estado, le corresponde la elección del Canciller, la votación de leyes federales y la aprobación de tratados internacionales.

El Consejo federal es el órgano en que se encuentran representados los delegados estatales, decide sobre los proyectos de ley presentados por el Gobierno y el Parlamento y colabora en la administración y legislación.<sup>32</sup>

El caso de la RDA era muy diferente. Durante decenios la vida política se vio controlada por un solo partido, hasta 1989, Alemania oriental estuvo gobernada por un estricto régimen centralizado.

La estructura del gobierno se basaba en una legislación bicameral integrada por la Asamblea popular (*Volkskammer*) y la Asamblea del Estado (*Lenderkammer*), cuyos representantes eran elegidos por las legislaturas estatales.

La autoridad ejecutiva residía en la Asamblea del Estado (a partir de septiembre de 1960), cuyo presidente era

---

<sup>32</sup> BERSTEIN. S. y MILSA, P. *L'Allemagne. 1870-1970*. Paris, Masson, 1971.

el jefe del Partido Socialista Unificado,<sup>33</sup> elegido por ambas cámaras, y el Consejo de Ministros. En teoría, la participación civil estaba garantizada a través de la membresía en el PSU.

Sin embargo, a partir de los años ochenta el sistema político comienza a resentir las consecuencias de la crisis económica y el creciente descontento de la sociedad civil. El gobierno socialista se revela incapaz de responder a las demandas populares, las tensiones entre pueblo y gobierno crecen hasta provocar la caída del régimen.

Hans Modrow toma las riendas del poder en el seno del Parlamento provisional, abriendo la contienda política y pluripartidista. Se crea la Mesa Redonda, foro de debate de los distintos partidos, que elabora la ley electoral en colaboración con la Asamblea popular y decide realizar elecciones el 18 de marzo de 1990.

Es importante señalar que si bien una serie de partidos nacen con la revolución pacífica, otros ya existían aunque su actividad política se desarrolla de manera clandestina.

---

<sup>33</sup> El primer presidente de la RDA fue Wilhelm Pieck de 1946 a 1960. Le sucede Walter Ulbricht de 1960 a 1971, quien a su vez es reemplazado por Erich Honecker. En 1989, "por razones de salud", Egon Krenz sustituye a Honecker. Debido a las circunstancias y presiones políticas populares, Krenz se ve obligado a renunciar el 9 de noviembre de 1989.

Al tomar el control de esta zona de ocupación e iniciarse la organización del sistema político, la Unión Soviética comienza una labor de depuración política con miras a instaurar la dictadura del PSU.

En un primer momento si bien los partidos políticos participan en las elecciones mediante la presentación de candidatos, su representación o aceptación no se basa en los resultados sino en un porcentaje conocido como "la lista única", asegurando de esta manera la mayoría absoluta para los comunistas.

Posteriormente (1960) se reúne en un mismo presidente el poder del Estado y el del partido, concentrando todo en una misma mano.

Con el apoyo de la Unión Soviética, los comunistas ocupan los puestos claves dando inicio a una sangría política que pone fin a la autonomía de los otros partidos (los dos más fuertes eran la Unión Demócrata-Cristiana y el Partido Liberal-Demócrata) de tal manera que la oposición política ya no es posible.

Debido a lo anterior, podemos hablar, para las elecciones del 18 de marzo de 1990, de tres partidos básicamente:

- Alianza por Alemania, reunía a la Unión Demócrata Cristiana (UDC), a la Unión Social Alemana y a la Apertura Democrática. Su candidato era Lothar De Maiziere.

- Partido Social Demócrata (PSD).

- Partido del Socialismo Democrático (antes partido oficial, pero que dadas las circunstancias se vio obligado a cambiar su nombre para conservar voces). Su presidente era Gregor Gysi.

La Alianza por Alemania gana las elecciones, el demócrata-cristiano Lothar De Maiziere se convierte en Primer Ministro de la RDA.

El 23 de agosto de 1990, los legisladores de la RDA votan a favor de la reunificación política, a realizarse el 3 de octubre y con elecciones panalemanas el 2 de diciembre.<sup>34</sup> Por lo tanto se da la fusión entre los partidos germano-orientales y sus homónimos occidentales.

Los partidos panalemanes se constituyen de la siguiente manera:

---

<sup>34</sup> Véase Excelsior, El Financiero, L'Express, Newsweek. agosto-septiembre, 1990.

- La UDC, encabezada por el Canciller Helmut Kohl, partido constituido en 1950. Se fusiona con Alianza por Alemania.

- El PSD, cuyo candidato es Oskar Lafontaine, existe desde el siglo XIX, tendiendo a adaptarse a las nuevas circunstancias políticas se fusiona con el PSD este alemán.

- El Partido Liberal (FDP por sus siglas en alemán), existe desde 1945, puede ser clasificado como partido de centro, Por lo general, por no contar con mayoría parlamentaria recurre a la coalición con alguno de los partidos anteriores.

- El Partido Verde, relativamente reciente y cuyos votos oscilan entre el 7 y 12%.

El 2 de diciembre de 1990, Helmut Kohl gana las elecciones con el 45% de los votos<sup>35</sup> dando inicio real a la unificación política.

Sin embargo, así como la unificación económica, la unificación política ha conocido sus dificultades que se reflejan en este caso en un descenso de la popularidad del

---

<sup>35</sup> GONIN, Jean-Marc. "Allemagne: les larmes a gauche" L'Express. Francia, No. 2056, 6 de diciembre de 1990, p. 20.

Canciller y del surgimiento de nuevos grupos políticos nacionalistas que buscan reforzar su participación en el quehacer político del nuevo Estado.

Helmut Kohl ha sido un hombre capaz de aprovechar las circunstancias políticas en el desarrollo de su carrera, ya que de no ser por su campaña electoral de fuerte apoyo a una unificación alemana inmediata, hubiera podido perder las elecciones a realizarse en la RFA. Se habló de él como el hombre que supo tomar a la historia en marcha en beneficio de su Nación. El problema es que, a consecuencia de los costos financieros de la unificación económica, la sociedad civil no parece ya tan convencida de sus medidas y reina un sentimiento de engaño que se refleja de manera contundente en la pérdida de las elecciones en la región de Renania-Palatinado de donde es originario el Canciller.

Estas elecciones de tipo regional se llevan a cabo cada cuatro años con el fin de elegir a los 5 diputados que habrán de representar al Lander en la Bundesrat. Se realizaron el 4 de abril de 1991 y dieron la mayoría al PSD.

En este contexto de cambios y, por lo tanto, incertidumbre, el nacionalismo alemán parece resurgir, ya no solo como un rechazo a lo no alemán sino también al alemán pobre (que en general es el este-alemán, "culpable" del costo financiero de la reunificación para Alemania

occidental). Estos movimientos no cuentan aun con un peso político real, pero hacen temer por el recuerdo que se tiene del nacionalismo alemán, "el proceso de reunificación puede dar salida a toda clase de emociones populares en un país que no siempre ha tenido éxito en la separación de la política y las emociones".<sup>36</sup>

### 1.3 Costos económicos y políticos de la reunificación

A lo largo de este desarrollo hemos podido constatar, que si bien la reunificación tanto económica como política se ha convertido en una realidad, su éxito no ha podido ser garantizado y en muchos momentos las previsiones han sido rebasadas por la realidad.

Por ejemplo, la unificación económica no dio el empuje inmediato que se esperaba a la economía este-alemana; al contrario la condujo a la quiebra, obligando a la RFA a no respetar el déficit establecido por el presupuesto, de 70 mil millones de marcos,<sup>37</sup> teniendo que recurrir de manera creciente al desembolso financiero.

Estos problemas, en cierta forma no previstos, han ocasionado una relativa crisis política a raíz del

<sup>36</sup> BERTRAM, Christoph. "The German Question", Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 69, Nol. 2, Spring 1990, p. 62.

<sup>37</sup> VALENCE, op. cit. pp.20-21.

incumplimiento de las promesas hechas durante las elecciones (no subir los impuestos ni las tasas de interés, etc.), y por ende una relativa crisis social.

Es importante señalar que los costos del proceso de reunificación no deberían extrañarnos, en el sentido en que estamos tratando la reunificación de dos sociedades distintas. Dos sociedades con ideología, política, economía y cultura social propias, que habrán de influirse mutuamente dando paso a un nuevo Estado, es decir, una nueva forma política, económica y social.

En efecto podemos hablar de una novedosa forma de Estado en el sentido en que al unificar dos sistemas desiguales, si bien parece haber una tendencia a la absorción del más débil por el más fuerte, también se da una amalgamación ya que ambos sistemas tienen elementos rescatables y respetables que dan forma, por su validez y permanencia, a una nueva sociedad.

Dado que "los alemanes de las dos Alemanias ya no son completamente los mismos alemanes. Se ven diferentes"<sup>38</sup>, existe un pensamiento nacional muy fuerte que habrá de influir de manera significativa en la gestación del nuevo Estado.

<sup>38</sup> LE GLOANNEC, La Nation Orpheline. Calman-Levy, Francia, 1989, p. 87.



Si bien se ha constatado que los costos de la reunificación no son sólo de carácter económico, existe un generalizado optimismo en torno a la capacidad de Alemania de absorber estos costos y de convertirse en una gran potencia a raíz del reencuentro nacional.

Los costos de esta reunificación no solo han sido pagados por los alemanes, dentro de una creciente interdependencia, otras naciones han resentido su influencia, tanto favorable como desfavorable.

Para Europa del Este la unificación alemana es de vital importancia, determina su condición misma ya que el peso de los acontecimientos se convirtió en una garantía de cambio para estas sociedades.

En el sentido económico, una Alemania unificada, con sus dos puertas al este y al oeste, amplía en forma sustancial las oportunidades económicas del conjunto de los países del Este.

Como "aliados naturales" de la RDA, estos países entreven con mayor claridad la posibilidad de incorporación (a largo plazo) al proceso de integración europeo como opción viable de desarrollo económico.

Sin embargo, tanto en el Este como en otras regiones, sigue existiendo el temor con respecto al nacionalismo alemán. Tenemos el caso polaco cuyo temor al expansionismo "histórico" alemán se ve reflejado en su participación en las conferencias 2 + 4 para asegurar el respeto de sus fronteras con Alemania.

A la expectativa del cambio se une el Tercer Mundo, que ha estado luchando en los foros internacionales por el establecimiento de un nuevo orden mundial. Hoy este nuevo orden parece llegar, pero no en los términos que los países subdesarrollados esperaban. Los cambios en Europa ponen en cuestión dos factores esenciales para su desarrollo económico y político:

- El apoyo financiero (recursos desviados),
- y el consenso común en el marco de los organismos internacionales se ve debilitado.

En última instancia todo parece indicar que las relaciones económicas Norte-Norte tenderán a acentuarse.

El caso de la Unión Soviética, en este contexto, es muy delicado. Su crisis interna da la pauta que permite el cambio en toda Europa del Este, no hay una oposición ni represión a la revolución pacífica de 1989. En cierta forma la Unión Soviética parece eclipsarse del escenario político

internacional en favor de la resolución de sus problemas nacionales. Se puede decir que debido a una relativa no intervención, "gracias a Moscú, el gigante económico va a dejar de ser un enano político"<sup>39</sup>

Para los Estados Unidos, la caída del muro de Berlín y la unificación alemana posterior tienen un significado político de gran importancia. La apertura que se está dando en Europa del Este, así como la actitud y situación de la Unión Soviética frente a los cambios ocurridos, ponen fin al orden establecido en Yalta, rompiendo con la imagen del enemigo creada en Estados Unidos y utilizada para justificar la carrera armamentista y la estrategia política desplegada en los últimos decenios. Hay un cuestionamiento de la hegemonía norteamericana junto a una recuperación de la soberanía de los europeos que lleva a una pregunta esencial: ¿qué sucederá con la Organización del Tratado del Atlántico Norte?.

Aunado al cuestionamiento de la hegemonía estadounidense, pese a que por el momento su posición parece verse favorecida por una hegemonía unipolar, tenemos los problemas de este país cuya recesión económica se ha visto agravada por la unificación alemana, ya que los recursos excedentes de Alemania occidental son destinados al proceso

<sup>39</sup> MARCUSE, E. "RFA: la Real-Séduction". *L'Express*. Francia, No. 980, 23 de junio de 1989, p. 9.

de unificación, dejando a los Estados Unidos sin el apoyo de los capitales alemanes para financiar su déficit y dar un respiro a su economía.

El nuevo enemigo del orden mundial en los próximos años es la incertidumbre. Incertidumbre en cuanto a lo que una Alemania unida hará con su nuevo poder. La pregunta que se hacen los miembros de la Comunidad Europea, quienes tal vez por el proceso de integración hayan resentido de manera más directa los costos de la unificación, es: "¿Vamos de la Alemania europea a una Europa alemana?"<sup>40</sup>

Una vez que se haya logrado la modernización del Este alemán, Alemania podrá ser considerada como la locomotora y el sustento del crecimiento de la economía mundial. En este contexto, en que la unificación alemana ha significado para la Comunidad Europea nuevas posibilidades de inversión y expansión del mercado (con la unificación se está hablando de 16 millones de habitantes más), no se olvida el miedo histórico hacia el nacionalismo alemán y se piensa que la seguridad descansa en la aceleración del proceso de europeización alemán. Ahora que Alemania está viviendo los sacrificios y costos, que han sido duros golpes para su economía (déficit presupuestal, alza de la inflación, alza

---

<sup>40</sup> FROMENT-MEURICE, H. "Allemagne: du bon usage de la puissance" L'Express. Francia, No. 2118, 14 de febrero de 1992, p. 6

en las tasas de interés, reivindicaciones salariales, aumento del desempleo en el Este) y su política, ya que la unidad no acarrea automáticamente la unidad moral y psicológica, es el momento de integrar a Alemania de tal manera en la Comunidad que las medidas unilaterales se tornen imposibles de realizar.

"Tal vez la mejor manera de comprender lo que está en el futuro es mirar brevemente hacia atrás, el auge y caída de las grandes potencias en los últimos siglos. (...) La rapidez de este cambio económico mundial no ha sido uniforme, simplemente, porque el ritmo de la innovación tecnológica y del crecimiento económico es también irregular, condicionado por la circunstancia del inventor individual y del empresario, así como por el clima, las epidemias, las guerras, la geografía, el marco social, etcétera. (...) la prosperidad económica no se traduce siempre e inmediatamente en efectividad militar, pues ésta depende de otros muchos factores, desde la geografía y la moral de la nación hasta la competencia de los mundos y la táctica".<sup>41</sup>

En la gestión de un nuevo orden mundial, en el que el papel de las dos grandes potencias va en decadencia y en el que reina la incertidumbre en cuanto al giro de los

---

<sup>41</sup> KENNEDY, Paúl. Op. cit. pp. 538-539.

acontecimientos, la pregunta que parece cubrir el panorama es el uso que hará una Alemania unida de su nuevo poder económico y político. Si bien, su preocupación primordial en la actualidad es el financiamiento del proceso de reunificación, una vez que éste se encuentre consolidado la duda surge en torno a cuáles serán las ambiciones del pueblo alemán, si se concentrarán en su papel dentro de la Comunidad Europea o pretenderán un papel más hegemónico en la esfera internacional.

"Una época llega a su fin pero sus protagonistas todavía no lo quieren reconocer".<sup>42</sup>

---

<sup>42</sup> GLOTZ, Peter. "Le paysage politique de l'Allemagne réunifiée" Politique Etrangere. IFRI, París, No. 4, Hiver 1991, p. 892.

## 2. SITUACION ACTUAL DE LAS DOS GRANDES POTENCIAS

Los cambios surgidos en Europa del Este, de los cuales la reunificación alemana forma parte, ponen en cuestionamiento la relación de poder que se había venido dando desde la Segunda Guerra Mundial entre los dos bloques ideológicos encabezados por la Unión Soviética y los Estados Unidos.

Con el colapso del sistema comunista, el orden mundial se enfrenta a una serie de cambios estructurales que conducen a una redefinición necesaria del poder mundial.

Durante años se habló de la Unión Soviética y los Estados Unidos bajo el término de superpotencias, considerando a ambas Naciones como las únicas capaces, militar y económicamente, de mantener el orden y contenerse mutuamente.

Al referirnos al término superpotencia, estamos hablando de un potencial equivalente entre la Unión Soviética y los Estados Unidos, que se refleja en la posesión por ambos Estados de estatuto nuclear, ideología, influencia política y dominación sobre otras regiones del globo que no forman parte de su territorio.

En el contexto de descomposición de la Unión Soviética desaparece el estatuto de superpotencia, ya que si bien el

resquebrajamiento del sistema mundial es resultado de la crisis económica e ideológica que surge en esta Nación, la hegemonía de los Estados Unidos también se ve seriamente cuestionada.

"Tal vez el único consuelo de los que tomaban las decisiones en el Kremlin era que su gran rival, los Estados Unidos, también parecía tropezar con dificultades económicas desde los años sesenta en adelante y estaba perdiendo rápidamente parte relativa en la riqueza, la producción y el comercio mundiales, que había poseído en 1945"<sup>43</sup>

Los Estados Unidos se mantienen ricos en la forma de poder referente al reto militar, lo que en la actualidad ha permitido hablar de una hegemonía unipolar, sin embargo en la forma de poder medida a través del éxito comercial y el liderazgo industrial y científico los Estados Unidos se encuentran en una situación de recesión que ha mermado su estatuto de superpotencia.

Es entonces necesario analizar los problemas que aquejan a estas dos potencias para lograr definir cuál es el nuevo escenario mundial que nos espera y que papel jugará en él el nuevo Estado alemán, que por el momento es una gran potencia económica.

---

<sup>43</sup> KENNEDY, Paul. Op. cit. p. 530.



## 2.1 De la Unión Soviética a la Comunidad de Estados Independientes.

El cambio que se inició en 1985 en la Unión Soviética y que en siete años transformó al mundo, no se dió de manera gratuita sino que respondió a una necesidad de solución a los problemas económicos que venían arrastrando el país desde la era staliniana.

Si bien la Unión Soviética salió políticamente fortalecida de la Segunda Guerra Mundial, gracias a la consolidación nacional por medio del patriotismo y la expansión del socialismo a través de la dominación por el Ejército Rojo de Europa del Este, la situación económica estuvo lejos de ser alentadora.

A consecuencia de ello se estableció un programa de reconstrucción concretizado en los planes quinquenales IV y V, cuyos objetivos fueron la recuperación del retraso provocado por la guerra, asegurar el crecimiento de la producción energética, siderúrgica y tecnológica, con la idea de competir con los Estados Unidos. Se invirtió un cuarto del PNB dando prioridad a la industria pesada en detrimento de la agricultura y los bienes de consumo.<sup>44</sup>

---

<sup>44</sup> Varios autores. Histoire... op. cit. p. 355

Al iniciarse el gobierno de Jruschev (de 1953 a 1964) se hizo evidente la necesidad de reformas no sólo políticas (desestalinización) sino también económicas, ya que a la par de los éxitos técnicos existía una gran penuria económica.

La idea central era alcanzar el desarrollo económico norteamericano por medio de una liberalización y descentralización relativas, así como dar impulso a la agricultura cuya producción se encontraba estancada sobre todo en materia de cereales. Para ello se planteó un proyecto a realizar en 20 años y con planes septenales de revisión anual, inclinándose por una solución extensiva (en el caso de la agricultura se acondicionaron tierras vírgenes) con resultados inmediatos e inversión reducida.

Pero la economía no tomó el vigor que se intentó inyectarle, en 1963 el plan septenal fue abandonado y el crecimiento económico fue limitado en comparación con el aumento de los gastos militares. Los problemas de la agricultura se siguieron arrastrando.

En 1964 Jruschev se vió obligado a renunciar y fue reemplazado por Brejnev (de 1964 a 1982), de tal manera que el poder siguieron siendo personal.

Como en el gobierno anterior, Brejnev también pretendió encontrar la eficacia económica y por ello puso en marcha la

reforma Liberman<sup>45</sup> que introdujo por primera vez en el modo de producción la noción de rentabilidad, se tomaron en cuenta los gastos reales para evitar desperdicios y se concedió una mayor autonomía a las empresas en la toma de decisiones sobre inversión y producción. Los planes se tornaron menos ambiciosos, tomando más en cuenta la capacidad real de crecimiento económico, se intentó rehabilitar los sectores de bienes de consumo y servicios, impulsar el progreso tecnológico y la productividad de manera intensiva y no extensiva (mano de obra) y se dió una apertura comercial hacia Occidente.

Pero para los años setenta estos esfuerzos se revelaron insuficientes, bajó la tasa de crecimiento y fue necesario hacer reformas de las reformas. En materia agrícola, la Unión Soviética se convirtió en el mejor cliente de Occidente.

"La élite soviética, como se sugirió anteriormente, trató de resolver estos problemas mediante una serie de reformas las cuales fueron introducidas en oleadas sucesivas, comenzando con la NEP. El aumento de los incentivos materiales y los intentos de descentralización de algunas actividades económicas constituyeron dos rasgos centrales de estas reformas. Sin embargo, la permanente

<sup>45</sup> Varios autores. Histoire... op cit. p. 363

escasez de bienes de consumo le quitó efectividad a los incentivos materiales y el miedo de la burocracia de que la descentralización pudiera disminuir su poder y, a la vez, darle un poder contrarrestante a los trabajadores descontentos, determinó que tales reforma se agotarán".<sup>46</sup>

Las reformas no llegaron a la política, no hubo cambios en las instituciones y no hubo más verdad que la oficial. Sin embargo se mantuvo un espíritu crítico y el régimen que parecía "congelado" comenzó a mostrar síntomas de agotamiento.<sup>47</sup>

Mijaíl Gorbachev fue elegido el 11 de marzo de 1985, después de los breves gobiernos de Andropov y Tchernenko. Al llegar al poder inició una ofensiva reformadora, mejor conocida como Perestroika (reestructuración económica) y Glasnost (transparencia política), ya que se reconoció que "si la Unión Soviética no hacía nada, iba derecho hacia una crisis económica y social de primera magnitud. Pero, si hacía algo para salir de ella, se preparaba para una crisis política"<sup>48</sup>. Este fue el país que heredó Gorbachev.

---

<sup>46</sup> SILVA MICHELENA, José A. Política y bloques de poder. Siglo XXI, México, 7a. ed. 1987 (1a. ed. 1976), p. 261.

<sup>47</sup> Ver CARRERE D'ENCAUSSE, Helene. Le Malheur Russe. París, Fayard, 1988.

<sup>48</sup> RENARD, Jacques. "Le vrai Gorbachev" L'Express, Francia, No. 2014, 16 de febrero de 1990, p. 28

Se debe asentar que en la Perestroika, o por medio de ella, se estaba buscando un nuevo pensamiento político así como el establecimiento del diálogo como el camino necesario hacia la apertura, lo que se reflejó de manera obvia en las relaciones internacionales.

La Perestroika partió de la necesidad de solucionar esta situación de crisis, que no solo tenía sus consecuencias internas sino externas:

"Sólo una economía intensiva, altamente desarrollada, -así conjuró Gorbachev el 10 de diciembre de 1984...- puede garantizar una afirmación de la posición de nuestro país en la escena internacional"<sup>49</sup>

La Perestroika fue una revolución, una reestructuración del socialismo, en la que se reconoció los errores cometidos así como el estancamiento económico.<sup>50</sup>

Los objetivos principales de esta reforma eran la descentralización, la delegación del poder, la autogestión y la democratización.

<sup>49</sup> SCHMIDT-HAUER, Christian. Gorbachev, Mijail. Barcelona, Gedisa, 1988.

<sup>50</sup> Cfr. GORBACHEV, Mijail. Perestroika: Nuevas ideas para mi país y el mundo. Diana, México, 1989 y SOULET, J. F. Op. cit. pp. 278.

Se habló de la existencia de un plan secreto cuyo objetivo era que la Perestrojka tuviera primero éxito en Europa del Este por medio de la instalación de "pequeños Gorbachev", en el caso de la República Democrática Alemana sería el reformador Hans Modrow, partiendo de la seguridad de la no intervención militar (se concedió libertad de acción). Su misión era democratizar el funcionamiento interno del Partido, realizar la separación entre el Partido y el Estado e introducir mecanismos de una economía de mercado. Para ello se establecieron planes económicos de austeridad, se reconoció el derecho de huelga, aparecieron los primeros sindicatos independientes, desapareció parcialmente la censura y se concedió el derecho de asociación y formación de partidos políticos.

Sin embargo el desarrollo de los hechos hizo evidente la necesidad de mayores concesiones hasta llegar a las elecciones libres, lo que dió como resultado la separación entre la Unión Soviética y sus antiguos satélites. Por ejemplo, en el caso de Alemania "después de las elecciones de 1990 en la RDA, el partido Demócrata-Cristiano formó un nuevo gobierno, el cual no coincidió ya en casi nada con Moscú, ni con su antigua alianza".<sup>51</sup>

---

<sup>51</sup> SCHULTZ, A.M. Op. cit. p. 235.

Al permitir los cambios en Europa del Este sin intervenir, la Unión Soviética pareció finalmente haber asumido que más vale contar con aliados seguros que con súbditos infieles. <sup>52</sup> "Habiéndose embarcado en la ruta de las reformas radicales, los países socialistas, uno después de otro, estaban atravesando la línea más allá de la cual no había retorno al pasado". <sup>53</sup>

Sin embargo, no debemos olvidar que los cambios en Europa del Este fueron posibles gracias a la situación interna de la Unión Soviética, el mantenimiento de esta zona de influencia representaba un desgaste económico y político que el país ya no era capaz de sostener. En este proceso de reforma cuya finalidad era sacar al país del estancamiento económico, la prioridad era la Nación.

Para 1990 los intentos por revitalizar la economía soviética se revelaron como un fracaso, se habló de la Perestroika como de un fiasco económico.

La idea original era que la Unión Soviética fuera competitiva no solamente en lo referente a la industria pesada, sino también en otros sectores de la economía

<sup>52</sup> PAZ, Octavio. "Fin de un Imperio" Excelsior, 15 de enero de 1990, p. 1 y 12.

<sup>53</sup> El Financiero. "Propone Gorbachev adelantar la Cumbre Europea de Helsinki", Sección Internacional, 10. de diciembre de 1989.

(agricultura, industria ligera, servicios) reforzados a través de una tecnología de punta y con el objetivo de mejorar el nivel de vida de la población civil.

Los resultados no fueron lo que se esperaba; al contrario, el nivel de vida bajó, la inflación excedió al 20% anual y hubo una gran escasez de productos básicos.<sup>54</sup> ¿Qué sucedió?

No se puede decir que la situación económica existente en la Unión Soviética en 1985 fuese robusta, ya que era el resultado de los años de estancamiento del gobierno de Brejnev. Aunado a ello encontramos la tragedia de Chernobyl, las incipientes manifestaciones del nacionalismo, los temblores de Armenia, los cambios del clima que afecta las cosechas, la baja en los precios del petróleo que limitó la capacidad de captar divisas y por lo tanto de pagar las importaciones, generando un endeudamiento creciente.

A la par de lo anterior, se piensa que la política económica de Gorbachev fue inadecuada y estuvo llena de errores de previsión y malos cálculos. Se volvió a dar énfasis en la industria poniendo poca atención a lo referente a los bienes de consumo y a la agricultura; la industria petrolera adquirió mayor importancia; hubo una

<sup>54</sup> GOLDMAN, Marshall I, "Gorbachev the Economist" Foreign Affairs. Nueva York, vol. 69, No. 2, Spring 1990, p. 29



lucha por combatir el alcoholismo que fue un golpe para la industria vinatera y que provocó una inesperada penuria de azúcar, lo que combinado con la decisión de reducir las importaciones de bienes de consumo, aumentar la emisión de rublos y la inflación resultante, generó un aumento de los precios, que se elevaron por primera vez desde 1945, así como una creciente escasez.

De tal manera que hubo un déficit público cada vez más elevado; en 1985 fue de 18 millones de rublos, en 1986 fue de 48 millones de rublos y ya para 1989 su volumen era de 100 a 120 mil millones de rublos, es decir 14% del PIB. A lo que se debe agregar una deuda nacional de 312 mil millones de rublos.<sup>55</sup>

Para 1991 se habla de una reforma inconclusa en la cual hubo errores sobre las dosis necesarias para poner en marcha la economía, se optó por un cambio gradual, cuando era necesario pasar de inmediato a la economía de mercado pese a las desigualdades, desempleo, justo valor de las cosas y libertad de precios que implicaría.

De 1985 a 1987 la producción se estancó. Se abandonó un gran número de subvenciones, se alentó la creación de corporativas como paso hacia la instauración de un sector

---

<sup>55</sup> GOLDMAN, Marshall I. op. cit., p. 36

privado pero sin derecho de propiedad, lo que fomentó la economía subterránea, se dio mayor autonomía a las empresas pero no se modificaron los pedidos de Estado y muchos precios seguían siendo fijados por este último. "La economía, pese o a causa de estas reformas incompletas, continuó su colapso".<sup>56</sup>

A consecuencia de esto, en 1990 cayó la producción de productos básicos alrededor de un 10-15%, faltaron divisas, la deuda ascendió a 65 mil millones de dólares, la exportación petrolera bajó 40%, las importaciones se redujeron en un 45%, los circuitos de distribución se encontraron perturbados, por lo tanto los mercados vacíos y por el creciente nacionalismo existió una desorganización en el comercio entre Repúblicas.<sup>57</sup>

En este contexto de caos económico, pese al esfuerzo por enderezar las medidas, Gorbachev comenzó a perder credibilidad. "Pese a que las manifestaciones de la crisis soviética eran económicas, el problema de raíz era político".<sup>58</sup>

---

<sup>56</sup> FAURE, Michel. "Les ravages d'une réforme inachevée" L'Express. Francia, No. 2094, 29 de agosto de 1991, p. 32.

<sup>57</sup> FAURE, Michel, op. cit. pp.31-32

<sup>58</sup> PIPES, Richard. "The Soviet Union Adrift" Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 70, No.1, América & the World 1990/1991, p. 73.

Las expresiones de la crisis política se dieron en el seno del Partido por medio del conflicto entre conservadores y reformadores y en la estructura misma de la Nación por medio del conflicto entre el Gobierno central y las 15 Repúblicas. Al dar respuesta a las necesidades de la economía, se liberaron las fuerzas políticas dando inicio a una serie de cambios que condujeron al país a una situación política explosiva.

Frente a la crisis política, reflejada en el agotamiento moral e ideológico, se hizo evidente la necesidad de reformar las instituciones. El 31 de agosto de 1990 se abandonó el monopolio del Partido:

"El Partido, explicará Gorbachev, tiene la intención de luchar para mantener su posición dirigente, pero en el marco del proceso democrático, renunciando a toda ventaja política o jurídica, defendiendo su programa, cooperando con otras fuerzas sociales y políticas".<sup>59</sup>

Aunque la transformación del partido fue lenta por el peso de los privilegios, se dió una mayor democratización al

---

<sup>59</sup> LECOMTE, Bernard. "URSS: la deuxième mort de Lénine" L'Express, Francia, No. 2014, 16 de febrero de 1990, p. 21.

permitirse el multipartidismo, pero al mismo tiempo se dió libertad a los movimientos nacionalistas que habrían de exigir la independencia.

El 14 de marzo de 1990 se realizaron elecciones y Gorbachev fue elegido Presidente de la Unión Soviética. Su gobierno se llevó a cabo sin el Partido, el nuevo pilar del Estado fueron los Soviets que en su gran mayoría, gracias a las elecciones republicanas, regionales y locales, fueron controlados por bloques democráticos de oposición y en muchos casos independientes.

En un primer momento estos cambios constitucionales parecieron darle un poder más amplio y mayor autonomía con respecto al Partido, sin embargo en pocos meses su poder se vió seriamente cuestionado, sobre todo por la elección de Boris Yelstin al 29 de mayo de 1990 como Presidente del Soviet Supremo y Parlamento de la República Rusa.

El verano de 1990 se caracterizó por el enfrentamiento entre Gorbachev y Yelstin que se reflejó en el Plan de 500 días que debía extenderse de octubre de ese año a marzo de 1992 con el objetivo de crear en 2 años una economía de mercado. Partiendo de la liberalización de dogmas, los precios serían determinados por la oferta y la demanda, las empresas se encontrarían en manos privadas, el rublo sería convertible y la economía estaría orientada hacia las

necesidades de los consumidores y no de los intereses militares o burocráticos.

El Plan se viene abajo por los problema que suscitó el Tratado de la Unión propuesto por Gorbachev, y que se dijo tuvo un peso muy importante en el golpe de Estado del 19 de agosto de 1991.

El golpe de Estado hizo evidente el desorden y las divisiones que existían al interior del país y provocó la incertidumbre tanto a nivel interno como externo.

Un ejemplo muy claro de estas divisiones fue la renuncia del Ministro de Asuntos Exteriores, Edouard Shevernadze, el 19 de diciembre de 1990. Su retiro se dió en el contexto de la Guerra del Golfo,<sup>60</sup> en la cual con la idea de "dar a su país un prestigio político y moral que compensara la decadencia de su poder militar e ideológico"<sup>61</sup>, Gorbachev apoyó a Estados Unidos en su política exterior. Frente a estos hechos, reforzados por los problemas internos y la pérdida de popularidad de Gorbachev, Shevardnadze, considerando que la Unión Soviética se acercaba cada día más a una dictadura, decidió renunciar a su argo. "Cada cosa, aún renunciar al equipo, fue en vano.

<sup>60</sup> Cfr. ROVAN, Joseph. Le Mur et le Golfe. Paris, Fallois, 1991.

<sup>61</sup> MENDAS, Marie. "URSS: diplomatie faute de mieux" L'Express. Francia, No. 2069, 7 de marzo de 1991, p. 26

El presidente siempre se mantuvo sordo ante los consejos de la gente que le era genuinamente leal.<sup>62</sup>

En junio de 1991, como máxima expresión de su inconformidad con el gobierno de Gorbachev y su creciente temor a una dictadura inminente, Shevardnadze constituyó el Movimiento de la Reforma Democrática con la idea de reunir a los pocos reformadores que todavía se encontraban en el poder.

El mes de agosto marcó el fin del comunismo en la Unión Soviética: el 23 de agosto Yeltsin suspendió el Partido Comunista ruso y el 24 del mismo Gorbachev renunció a la presidencia de este Partido.

El fracaso de la Unión se convirtió en un hecho a finales de 1991, la situación económica era un desastre (inflación, penuria general, baja del valor de la moneda, caos en la producción, desaparición de mercancías, etc.) y reinaba la indecisión política, "Rusia se alejaba cada día de la democracia".<sup>63</sup>

El 8 de diciembre de 1991, fecha que marca el fin del gobierno de Gorbachev, se realizó la Reunión de Minsk en la

<sup>62</sup> SHEVARDNADZE, E. "The Tragedy of Gorbachev"

<sup>63</sup> GONIN, Jean Marc. "L'URSS en chute libre" L'Express, Francia, No. 2109, 13 de diciembre de 1991, p. 30.

que se decidió la desaparición del Estado soviético y la constitución de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Esto fue promovido por Yelstin (Presidente de Rusia), por Kravtchouk (Presidente de Ucrania) y por Chouchkevitch (Presidente de Bielorrusia) con la idea de crear un mercado común entre las 11 Repúblicas.<sup>64</sup> Aún existen muchas cuestiones sin resolver, por ejemplo quién tendrá el control sobre el armamento nuclear, cómo se van a afrontar los compromisos financieros contraídos por la Unión Soviética, qué decisiones se van a tomar con respecto al Ejército Rojo, etc. "Ya no es la potencia de la Unión Soviética lo que inquieta a Occidente. Es su debilidad".<sup>65</sup>

Después de esta revisión a grosso modo de la situación de la Unión Soviética, ahora CEI, es más fácil entender la apertura como resultado de los problemas internos agravados por un contexto internacional poco favorable así como la necesidad de salir del estancamiento económico intentando poner fin a la tensión internacional.

Precisamente uno de los focos centrales de esta tensión era Alemania, cuya división marcaba el enfrentamiento entre

---

<sup>64</sup> Las 11 Repúblicas que forman parte de la CEI son: Rusia, Ucrania, Bielorrusia, Armenia, Azerbaidján, Turkmenistán, Uzbekistán, Tadjikistán, Kazakstán, Kirguizia y Moldavia. Las 4 faltantes ya lograron su independencia y son: Georgia, Lituania, Letonia y Estonia.

<sup>65</sup> GONIN, J.M, op. cit. p. 30

los dos bloques ideológicos encabezados por la Unión Soviética y los Estados Unidos. De tal manera que el proceso de unificación en su evolución será también un reflejo de la debilidad de la Unión Soviética.

Al iniciarse la Perestroika en la Unión Soviética, se reconoció que las transformaciones (liberalización de Europa del Este del yugo soviético) eran una necesidad largamente demorada, por lo tanto se abrieron las puertas del cambio. Sin embargo, el caso de Alemania era un tanto más delicado ya que al darse la unificación ésta se integraría al bloque occidental poniendo seriamente en cuestión la posición hegemónica de la Unión Soviética.

Como lo señala José A. Silva Michelena al referirse a Europa del Este, "no hay ninguna duda que, desde el punto de vista político y militar, si alguno de estos países pasara a formar parte de la zona capitalista, la correlación de fuerzas entre el bloque soviético y el capitalista se alteraría significativamente en favor de éste último".<sup>66</sup>

El primer síntoma de cambio se dió en la relación entre la Unión Soviética y los Estados Unidos al establecerse un diálogo real permitiendo llegar a soluciones sobre desarme y carrera armamentista.

---

<sup>66</sup> SILVA MICHELENA, J.A. op cit. p. 266



Es importante señalar, apoyándose en el ensayo sobre la política exterior de la Unión Soviética del Embajador Antonio Dueñas Pulido, que "los objetivos y principios de la política exterior soviética no han cambiado"<sup>67</sup> en su contenido sino en su ejercicio.

La visión que se tenía de las relaciones internacionales era en esencia pacifista, pretendiendo lograr un ambiente favorable para fortalecer el comunismo en la Unión Soviética así como el socialismo mundial, para lo que era necesario una lucha por conseguir el desarme universal en el contexto de la coexistencia pacífica.

Pese a ello, en los años anteriores a la Perestroika, se ejerció una política exterior de confrontación con los Estados Unidos, justificada por el necesario enfrentamiento a la agresividad inherente al sistema capitalista.

En la Perestroika se estaba buscando un nuevo pensamiento político que se reflejaba en la política exterior a través del establecimiento del diálogo como el camino necesario hacia la apertura. "El mundo espera mucho de nuestra Perestroika y confía en que influirá en forma

<sup>67</sup> DUEÑAS PULIDO, Antonio. "XIX Conferencia Nacional del PCUS" La Renovación del Socialismo. Cuaderno de Relaciones Internacionales, No. 4, CRI, FCPyS, UNAM, México, 1989.

positiva sobre el curso de los acontecimientos mundiales y de las relaciones internacionales en general. (...) La verdad sobre la Perestroika esta en armonía con los intereses de la paz y la seguridad internacionales. (...) el proceso de la Perestroika ofrece nuevas oportunidades de cooperación internacional".<sup>68</sup>

En este marco, la fórmula armamentista como concepción de poder, se ligó en forma directa a los enormes problemas económico-tecnológicos que aquejaban al país y motivaban el déficit presupuestal del Estado. Se postuló la necesidad de una "suficiencia razonable" en términos de defensa y se acentuó el deseo de proseguir las negociaciones sobre desarme. "Como parte de la misma revolución la política exterior soviética pretendía contribuir a la creación de nuevas condiciones externas que favorecieran los cambios que al interior trataban de implementarse"<sup>69</sup>, en la búsqueda de la reactivación económica, la prioridad ya no era la seguridad nacional e internacional, sino la seguridad económica.

Este nuevo pensamiento, en el que las prioridades eran las relaciones con Estados Unidos y Europa Occidental (ayuda

<sup>68</sup> GORBACHEV, op. cit. p. 109 y pp. 152-153.

<sup>69</sup> ARROYO PICHARDO, Graciela. "La Perestroika y la política exterior de la URSS". La Renovación del Socialismo. (La Perestroika II). Cuaderno de Relaciones Internacionales, No. 4, CRI, FCPyS, UNAM, México, 1990, p. 19.

económica), se vió reforzado por una serie de iniciativas y medidas unilaterales en materia de reducción de armamentos, así como por el despliegue diplomático reflejado en los encuentros y reuniones con otros líderes mundiales.

Es precisamente en el desarrollo de la política exterior que podemos ver la involución del poder e influencia mundial de la Unión Soviética, ya que si bien los cambios en Europa del Este propiciaron el acercamiento entre aquella y los Estados Unidos, también fueron síntoma de la creciente debilidad del gobierno soviético.

La Cumbre de Malta, el 10. de diciembre de 1989, marcó el final de la Guerra Fría al reunirse Bush y Gorbachev para discutir los últimos sucesos acaecidos en Europa, pero al mismo tiempo se puede decir que fue el inicio de la decadencia soviética en la comunidad internacional.

Por un lado encontramos las iniciativas sobre desarme de la Unión Soviética que no recibieron el eco esperado por parte de los Estados Unidos y que fueron un reflejo de la crisis económica, ya que el costo del armamentismo era muy elevado y desviaba importantes recursos necesarios en otros sectores de la producción. Estas concesiones, las cuales no recibieron una respuesta similar, fueron determinantes en la posición mundial del Estado soviético ya que si bien siguió

contando con el estatuto nuclear, hubo un repliegue en su manejo en favor de los asuntos internos.

Podemos ejemplificar lo anterior con el sexto encuentro entre Bush y Gorbachev, el 31 de julio de 1991, en el cual se acordó una reducción en el arsenal estratégico intercontinental de 35% para la Unión Soviética y de 25% para Los Estados Unidos.<sup>70</sup> ¿Porqué debía existir una diferencia?.

Por otro lado, tenemos las negociaciones con respecto a la reunificación alemana, que también mostraron la pérdida de poder de la Unión Soviética.

El 28 de noviembre de 1989, Helmut Kohl propuso un plan de reunificación en 10 puntos, en el que se planteó la unidad alemana dentro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). La Unión Soviética se opuso, para ella la reunificación se debía dar en el marco de la neutralidad.

Conforme se fueron desarrollando los hechos y frente a la inminencia de la unificación alemana, se hizo más evidente la debilidad soviética: el 16 de julio de 1990

---

<sup>70</sup> MARCUSE, Elie. "Le sommet des temps nouveaux" L'Express. Francia, No. 2090, 10. de agosto de 1991, p.22.

Gorbachev aprobó la unificación alemana en el marco de la OTAN.

Esta concesión forma parte del nuevo pensamiento político soviético, ya que el apoyo de Occidente y de Alemania, como segunda potencia industrial, es indispensable para la reestructuración económica de la Nación.

Este espíritu (búsqueda de apoyo financiero y ayuda económica de Occidente) es el que prevaleció en las reuniones que Gorbachev sostendrá con otras naciones, notoriamente la de julio de 1991 en Londres con el Grupo de los 7.

La Guerra del Golfo fue también un ejemplo significativo de la "ausencia" soviética. Si bien, con la propuesta de paz de Gorbachev hubo un "deseo de aparecer menos como aliado de Occidente que como mediador hábil e interesado"<sup>71</sup>, el apoyo a los Estados Unidos fue en realidad incondicional como medio para garantizar el apoyo financiero.

Es muy cierto, como señala la Profesora Rosas González, "la Unión Soviética no ha agotado sus posibilidades y, lo

---

<sup>71</sup> PAUTARD, André. "Dernier Acte". *L'Express*, Francia, No. 2068, 28 de febrero e 1991, p. 10.

más importante es que, dadas sus características, la URSS es una gran potencia"<sup>72</sup>, pero es precisamente a esta potencialidad combinada con debilidad que la comunidad internacional teme.

Podemos ver que, si bien la Unión Soviética sigue participando en la toma de decisiones junto con los otros aliados, su peso parece ser más bien simbólico ya que a pesar de que sigue contando con un gran potencial nuclear, su debilidad económica y política desvían su interés dando prioridad a los asuntos internos y hacen que el peso de su voz sea opacado por el creciente potencial de otras naciones entre las cuales Alemania comienza a perfilarse como futura gran potencia.

## 2.2 Estados Unidos.

El caso de los Estados Unidos es diferente al de la Unión Soviética, ya que si bien se encuentra en decadencia en comparación a su poder de los cuarentas a los sesentas, no se está hablando del colapso del sistema capitalista norteamericano sino de su recesión.

---

<sup>72</sup> ROSAS GONZALEZ, Ma. Cristina. "Dimensión estratégico-militar de la Perestroika". La Renovación del Socialismo. (La Perestroika III), Cuaderno de Relaciones Internacionales, No. 1, CRI, FCPyS, UNAM, México, 1991, p. 39.

También es interesante observar que las nuevas circunstancias parecen tener dos caras para los Estados Unidos. Por un lado está su posición económica en desventaja con respecto a las nuevas potencias económicas encabezadas por Japón y Alemania que han tendido en los últimos años a ayudar a los Estados Unidos financieramente, acentuando de esta manera una dependencia incipiente. pero por otro lado se deja ver un fenómeno único en la historia de la hegemonía norteamericana que es el momento unipolar, momento en que se abren una serie de oportunidades para los Estados Unidos que habrán de analizarse para lograr conservar la unipolaridad.

A diferencia de la Unión Soviética, los Estados Unidos salen mas ricos y poderosos de la Segunda Guerra Mundial. Al encontrarse lejos de la zona de operaciones militares, no sufren ninguna destrucción en su territorio, sus pérdidas humanas no llegan a compararse con las europeas, las demandas de los aliados, aunadas a las suyas, provocan un boom económico tal que el PNB pasa entre 1939-1945 de 95 a 215 mil millones de dólares<sup>73</sup> y es acompañado por el pleno empleo. Además el Ejecutivo sale reforzado por la guerra. los Estados Unidos se encuentran capacitados para resolver la recesión de después de la guerra.

---

<sup>73</sup> Varios autores. Histoire... op. cit. p. 311.

Quince años después del conflicto cuentan con una supremacía económica aplastante, poseen más de la mitad de la producción mundial así como un progreso tecnológico superior (producto de la investigación ligada a la guerra, la inmigración de científicos originarios de otros Estados y la industrialización de los inventos), sus empresas son modelo de eficacia y productividad, las tasas de interés elevadas y el papel soberano del dólar permiten una fuerte inversión en el exterior, sobre todo en Europa Occidental, el dólar se convierte en moneda de reserva mundial por su estabilidad y convertibilidad en oro.

Como resultado de esta nueva posición internacional, los Estados Unidos renuncian al aislacionismo afirmando sus ambiciones políticas y militares, aceptan el compromiso mundial de garantizar la seguridad internacional. Esto se verá reflejado en el puente aéreo puesto en marcha para resolver el bloqueo de Berlín en 1948 y en la guerra de Corea en 1953, iniciando de esta manera la política de contención.

Sin embargo para los años sesenta la situación comienza a cambiar. Por un lado se presenta un relativo estancamiento económico al interior de Estados Unidos, caracterizado por un descenso en el crecimiento y la aparición del desempleo, que se puede explicar en cierta forma a partir de los



milagros económicos europeo y japonés, que dan inicio a la nueva competencia comercial.

Por otro lado está el cambio en la relación entre las dos superpotencias, pues al llegar al "equilibrio del terror" se da una cierta distensión. El hecho de que ambos Estados cuenten, a partir de 1957, con bombas H en servicio operacional y el reto lanzado por el Sputnik en el mismo año, marcan el "inicio de una nueva y ruinosa carrera armamentista, destinados, si no a destruir, al menos a intimidar al adversario".<sup>74</sup>

Se da un cambio en la política exterior norteamericana en el cual el presidente Kennedy adopta la estrategia de la disuasión gradual, en la que se pretende una escalada progresiva del conflicto convencional a la guerra nuclear total.

En este contexto de balance del poder se presentan dos crisis internacionales: la crisis de Berlín de 1958 a 1961 y la crisis de los misiles en Cuba de 1962.

En el caso de Berlín, ante la enorme emigración de alemanes orientales hacia Alemania del Oeste, Jruschev pide que Berlín-Oeste sea anexado a Berlín-Este. Al no recibir

---

<sup>74</sup> Varios Autores, Histoire, op. cit. p. 121

respuesta de Occidente construye el muro de Berlín, "el muro de la vergüenza".

La crisis de los missiles de Cuba en 1962 es de alguna manera más importante, ya que habrá de marcar un cambio en la Guerra Fría. A partir de 1960, Fidel Castro busca una acercamiento con la Unión Soviética para lograr separarse del dominio económico que los Estados Unidos ejercen sobre la isla, la reacción de estos últimos es el embargo sobre el azúcar cubano, junto con la organización de una intervención militar a través de refugiados cubanos; sin embargo el desembarco en Bahía de Cochinos es un fracaso.

Los problemas se agudizan cuando los servicios americanos descubrieron en 1962, la instalación por parte de los soviéticos de missiles de alcance intermedio en Cuba. El 22 de octubre, el Gobierno americano pone en marcha el bloqueo de la isla con la finalidad de interceptarlos, obligando a la Unión Soviética a retirarse.

Al medirse por primera vez las fuerzas entre ambos bloques, se da un cambio en las relaciones internacionales: pláticas tendientes a alcanzar acuerdos de limitación de armamentos, promoción del intercambio, comunicación (teléfono rojo), el mutuo reconocimiento entre las dos Alemanias y la Conferencia sobre la Seguridad Europea de Helsinki (1975).

La política exterior se torna controvertida, al actuar como policías del mundo (por ejemplo Vietnam), los Estados Unidos comienzan a perder prestigio en el extranjero. A consecuencia de lo anterior, en los años setenta se inicia una cierta decadencia caracterizada por dificultades comerciales y económicas (en 1971 por primera vez la balanza comercial es negativa provocando un déficit crónico, lo que se debe a la crisis petrolera, a la pérdida de competitividad industrial sobre todo en los sectores automotor y siderúrgico), por la crisis del dólar (su convertibilidad en oro se suprime en 1971 y desaparece el tipo de cambio fijo) y por el fracaso norteamericano en la guerra de Vietnam.

Aunado a esto encontramos una presidencia en crisis a raíz del escándalo de Watergate que provoca la renuncia de Nixon. Ni Ford ni Carter son capaces de resolver el estancamiento económico (inflación y desempleo). El gobierno de Reagan regresa a un modelo de desarrollo basado en la seguridad nacional y en el cual el crecimiento está sustentado por una política de corte monetario.

El objetivo de esta política monetaria es disminuir la inflación, a través del incremento de la inversión, la ganancia y el consumo, en pocas palabras aumentar la productividad. En 1981 se aprueba la Ley Fiscal de

Recuperación Económica como plan de desarrollo, reduciendo los impuestos y recortando el gasto federal (educación, asistencia social y formación). Pero uno de los problemas es el peso que tiene el militarismo como sector activo de la economía, ya que a pesar de que el gasto militar ha sido una característica de la política fiscal norteamericana desde 1930, hoy su magnitud, persistencia y consecuencias pueden provocar una crisis severa. El reto para los presidentes de los noventas es reducir el gasto público, se perfila como necesaria la reestructuración de las leyes que rigen el gasto.

A partir de 1971 se puede hablar del final del sistema de Bretton Woods, iniciándose un proceso de devaluación y revaluación del dólar que no es suficiente para lograr el equilibrio monetario.

La estructura comercial cambia al aparecer el déficit comercial con la revaluación, ya que se encarecen los productos nacionales tanto en el mercado interno como en el externo causando cambios en la demanda. Los sectores más afectados son el agrícola y el de bienes de consumo, aumentan las importaciones. En un intento por resolver el problema de encarecimiento de los productos, se exprimen los márgenes de ganancia vía reducción de costos, pero se cae en un círculo vicioso ya que disminuye la productividad haciendo necesaria la transferencia de la demanda. La

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

transferencia es provechosa para el consumidor ya que los precios son más bajos y su poder adquisitivo crece mejorando su nivel de vida, pero al mismo tiempo por falta de demanda de productos nacionales, también se da un traslado de la producción industrial mermando el crecimiento económico y el ingreso nacional así como acentuando el desempleo. La situación anterior se ve agravada por el doble papel del dólar, su posición acreedora internacional genera una desinversión y endeudamiento, reduciendo las posibilidades de inversión norteamericana en el extranjero.

Aunado a ello encontramos una nueva situación mundial en la que se ha amplificado la esfera de competencia y en la que los procesos de integración han provocado una cierta pérdida de hegemonía por parte de los Estados Unidos aun antes de que se llevaran a cabo los cambios en Europa del Este.

El desequilibrio de los ochentas ha alterado la estructura económica mundial, Estados Unidos se convierte en el primer deudor, con un déficit de 150 mil millones de dólares en 1986, y Japón en el primer acreedor con un superavit de 100 mil millones de dólares.<sup>75</sup>

---

<sup>75</sup> BERGSTEN, Fred. "Economic Imbalances and World Politics" Foreign Affairs. Nueva York, Vol: 65, No. 4, Spring 1987, pp. 770-771.

En este contexto surgen dos preguntas: ¿puede un deudor tan grande mantenerse como potencia mundial líder? y ¿pueden dos países, como Japón y Alemania, proveer un liderazgo global?

"Washington tiene hoy en día las mismas obligaciones de seguridad en el mundo que hace veinticinco años. Pero, en esa época, su parte en la producción mundial y su presupuesto de defensa eran mucho más importantes que ahora. Hay que cuestionarse sobre este desfase".<sup>76</sup>

Ante el nuevo panorama internacional, en el que se está reestructurando el orden mundial, la posición y el papel que habrán de desempeñar los Estados Unidos se nos presentan como inciertos.

Por un lado encontramos un fuerte optimismo en cuanto al momento de hegemonía unipolar que está viviendo la Nación norteamericana. Al no existir ningún poder rival y al surgir un nuevo enemigo, los Weapon States (caso de Irak), el compromiso mundial de los Estados Unidos sigue estando justificado.<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> KENNEDY, Paul. "Amérique: les défauts de la cuirasse" L'Express, Francia, No. 2080, 23 de mayo de 1991, p. 24.

<sup>77</sup> KRAUTHAMMER, Charles. "The Unipolar Moment" Foreign Affairs. Nueva York, Vol. 70, No. 1, América & the World 1990-1991, pp. 23-33.

Al plantearse que no existe ningún poder rival, se esta asentando que si bien el poder económico es necesario para llegar al estatuto de superpotencia y sostenerlo, por sí solo no es suficiente. Pero al mismo tiempo nos lleva al meollo del asunto: ¿cuánto tiempo va a poder Estados Unidos sostener su hegemonía unipolar sin fortalecer la economía? Es necesario que redefina sus objetivos.

La apertura que se está dando en Europa del Este y los cambios ocurridos en la Unión Soviética, ahora CEI, ponen fin al orden establecido en Yalta y rompen con la imagen del enemigo creada en los Estados Unidos como medio para justificar la carrera armamentista, el desarrollo de una economía basada en la industria militar y la política hegemónica desplegada en los últimos decenios.

Pese a éstos cambios, que han significado una reestructuración total del orden mundial, se puede decir que la política exterior estadounidense sigue siendo estructurada bajo los términos de una hegemonía incontestable.

Por un lado tenemos la invasión a Panamá el 20 de diciembre de 1989 por razones estratégicas y justificada judicialmente como una lucha en contra del narcotráfico. Sin embargo los objetivos son, como lo señala el profesor John Saxe-Fernández, más profundos y llegan a reforzar la idea

del Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe ("América para los americanos"). "Por medio de la invasión, E.U. le indica al mundo que, si bien su hegemonía global es limitada y mediatizada por la indiscutible fuerza militar, financiero comercial y tecnológica de las potencias que han surgido después de la URSS), su hegemonía "hemisférica" se mantiene y, ahora, por medio del Corolario Bush,\* trata de reafirmarse, formalizarse e institucionalizarse".<sup>78</sup>

Por otro lado encontramos la cuestión de la OTAN, tema con respecto al cual se puede hacer referencia a la polémica Schlesinger-Kissinger<sup>79</sup> que trata precisamente del futuro de esta organización y del mantenimiento de fuerzas armadas en Europa.

Para James Schlesinger, la situación de la Unión Soviética hace totalmente inconcebible una ofensiva por parte del Pacto de Varsovia (por cierto disuelto el 1 de abril de 1991) y por lo tanto la estancia de contingentes

---

\* El Corolario Bush retoma la noción del Destino Manifiesto y la Doctrina Monroe pero bajo el matiz de "América para los norteamericanos". Se apoya en la excusa judicial de lucha contra el narcotráfico y contra los participantes en este negocio.

<sup>78</sup> SAXE-FERNANDEZ, John. "Doctrina Monroe-Corolario Bush", Excelsior, 9 de enero de 1990, p.8

<sup>79</sup> SAXE-FERNANDEZ, John. "Polémica sobre Europa" Excelsior, 13 de febrero de 1990, pp. 7-8



armados en Europa se torna obsoleta, la razón de ser de la OTAN ha desaparecido desde su punto de vista.

Para Henry Kissinger la situación es diferente, la OTAN sigue siendo un instrumento vital de la política exterior norteamericana y, si bien la unificación alemana es inevitable, ésta se debe dar en el marco de la OTAN aún necesaria como medio para garantizar la seguridad internacional\*

Esta parece ser la línea política seguida por la casa Blanca hasta el momento, ya que Bush afirmó al reunirse con Kohl en Campo David:

"Hemos acordado que las fuerzas militares estadounidenses deberán permanecer estacionadas en la Alemania unificada y en otras partes de Europa, en calidad de garante de estabilidad de ese continente".<sup>80</sup>

La tendencia norteamericana parece ser el encaminamiento del grueso de su política exterior a la conservación de su hegemonía. Aparecen nuevos enemigos y por

---

\* Cfr. capítulo 3, donde se tratará más a fondo esta cuestión por responder al rubro de la política estratégica.

<sup>80</sup> Excélsior. "Alemania Unificada, en la OTAN".

lo tanto una nueva justificación: "Tenemos ante nosotros la oportunidad de establecer, para nosotros y para las generaciones por venir, un mundo en el cual la fuerza de la ley, y no la ley de la fuerza, gobernará sobre el comportamiento de las naciones".<sup>81</sup>

Sin embargo, pese a este despliegue de poder y al peso de su voz en este momento unipolar, las raíces del poder americano parecen debilitarse. la guerra del Golfo fue posible gracias a una economía capaz de producir un volumen muy grande de equipo y tecnología militar, así como hombres capaces de operarlo, gracias a una historia de ahorro e inversión para la educación, la ciencia, la industria, la tecnología y la infraestructura necesarias. El problema es que este ahorro se ha reducido y la inversión es inadecuada. "Mientras que los Estados Unidos quieren mantener su predominio en los años por venir, las reducciones en el ahorro y la inversión aumentan la incertidumbre en cuanto a la capacidad futura de producir los recursos, tecnologías y población necesarios para mantener su agobiante poder militar actual".<sup>82</sup>

Estos problemas y el hecho de que los Estados Unidos hayan sido, por primera vez en su historia, incapaces de

<sup>81</sup> LESIEUR, Jean. "Le retour du supergrand"

<sup>82</sup> HORMATS, Robert, "The Roots of American Power" Foreign Affairs. Nueva York, vol. 70, No. 3, Summer 1991, p. 132.

pagar la guerra del Golfo sin el apoyo económico de otras naciones, nos lleva a preguntarnos cómo se van a enfrentar los conflictos por venir y de que manera intentarán otras naciones compartir sus intereses así como influir en la toma de decisiones.

La decadencia toma tiempo, pero es un hecho que el poder real necesita de una base económica sólida y de un tejido social sano, lo que los Estados Unidos parecen ya no poseer. "Las trayectorias del poder económico y el poder militar jamás son paralelas. Ni en la ascensión ni en la caída. (...) Sin embargo, es evidente que una potencia que se instala en una relativa decadencia económica tiende a poner el acento en lo militar. Se reconoce incapaz de producir bienes de consumo en condiciones competitivas, entonces se consuela con su capacidad de proyectar su fuerza al otro lado del globo"<sup>83</sup>

Como podemos ver, el orden mundial está sufriendo cambios estructurales en los que la competencia geoeconómica rivaliza y hasta sobrepasa a la competencia geopolítica en la definición del desarrollo de las relaciones internacionales. En este contexto, se abren nuevas oportunidades para Alemania, ya que cuenta con una economía que le permite consolidarse como potencia y que, en un

---

<sup>83</sup> KENNEDY, op. cit. p.24.

momento dado, puede permitir un desarrollo militar para asegurar su campo de acción económica.

Sin embargo, así como la decadencia toma tiempo, el auge también y es por ello que los Estados Unidos han podido hablar de un momento unipolar, pero en el giro de los acontecimientos todos estos elementos deben ser tomados en consideración.

Los Estados Unidos también se han visto beneficiados por el crecimiento económico alemán, que ha contribuido en el financiamiento del déficit comercial norteamericano, llegando a tal grado que ha bajado el peso del dólar en el mercado mundial en favor del marco, ya que el primero se torna cada vez menos confiable (por devaluaciones y revaluaciones) y más riesgoso.

Llegamos entonces a un punto en el que es importante cuestionarse acerca de las ambiciones alemanas. En realidad dos opciones parecen claras, o bien optar por el poderío económico compartiendo el poder político con otras naciones (debido a la creciente interdependencia en el seno de la Comunidad Europea y no aceptando el compromiso mundial como garante del orden) o bien iniciar un desarrollo militar que le permita erigirse como superpotencia político-militar.

### 3. ESPERATIVAS PARA ALEMANIA EN EL ORDEN MUNDIAL REESTRUCTURADO.

A lo largo de los capítulos anteriores hemos procurado presentar los hechos de tal manera que nos permitan conocer el contexto, tanto interno como externo, al que se ha estado y está enfrentando Alemania desde los últimos tres años.

Por un lado, hemos podido constatar que si el costo de la reunificación ha sido elevado y no ha venido sin consecuencias que reflejan la inconformidad de una población, en el caso de Alemania del Oeste, acostumbrada a otro nivel de vida y, por lo tanto, indispuesta a renunciar o sacrificar sus privilegios (huelga de los servicios públicos durante la primavera de 1992), así como la creciente pérdida de credibilidad en un gobierno que se piensa no supo realmente calcular el costo de dicho proceso, Alemania (aunque todavía hay quienes piensan que se está exagerando) ha demostrado ser capaz de digerir el costo de los cambios suscitados por la unificación.

Por otro lado, encontramos el escenario internacional en el que se han despertado una serie de controversias, que van desde la expectativa hasta el temor ante un futuro desconocido. Lo que es definitivamente cierto es que la fusión de la dos Alemanias ha llevado a un cambio en los

objetivos y abierto nuevas opciones para esta Nación en comparación con el pasado.

Al darse una evidente recuperación de la soberanía y en vista de la creciente importancia de Alemania en la esfera internacional, el peso de su influencia ha tendido a tomar dimensiones diferentes y ha despertado inquietud en torno a su potencial.

Este cambio parece reflejarse en todos los ámbitos, "(...) cuando Bonn habla, todo el mundo escucha"(...) <sup>84</sup>, el mundo entero se encuentra a la expectativa del proceso de cambio alemán. "se da nuevo peso a lo puntos de vista alemanes. la manera como Alemania ve las cosas es formativa en el proceso para tomar decisiones" <sup>85</sup>. Alemania parece empujada a comprometerse cada vez más como gran potencia mundial y a asumir las responsabilidades que ello implica.

Surge entonces la pregunta necesaria: ¿Qué es lo que pretende Alemania ante la soberanía recuperada y qué es lo que realmente puede pretender?

Pienso que este apartado se podría enfocar desde dos ángulos que logran englobar la idea de gran potencia.

<sup>84</sup> RIDING, Alan. "Europa, frente a sí, se desconoce al terminar la Guerra Fría". Excelsior, México, 28 de marzo de 1992, Sec. A. p.5.

<sup>85</sup> Idem.

Primero pretendo tocar el tema del poder político-militar, punto que ha resultado ser muy controvertido debido a un pasado histórico alemán en el cual ese aspecto militar ha sido determinante, en más de una ocasión, en el desarrollo de los acontecimientos mundiales. Se puede decir, aunque esta tendencia u odio visceral estén llegando a su fin, que se ha creado todo un mito acerca del militarismo alemán, inclusive llegando a hablar del Behemot (demonio, monstruo que gobierna la tierra) alemán, debido al poder que ha llegado a poseer.

Posteriormente analizaré el poder político-económico, cuya importancia ha ido creciendo en las tres últimas décadas y cuyos líderes son precisamente Alemania y Japón.

Se pensará tal vez que de esta división se desprende una contradicción, en el sentido en que se ha comprobado el vínculo intrínseco que existe entre ambos poderes, sin embargo esta separación debe ser entendida en términos de un cambio en el peso e influencia de cada uno de ellos.

Si bien no hemos terminado con los conflictos de tipo estratégico-militar, el equilibrio de poder entre las potencias parece tender hacia el enfrentamiento de tipo económico-comercial. Y es precisamente ahí donde Alemania tiene grandes oportunidades.

### 3.1 Poder político-militar.

Es evidente que la fusión de ambos Estados alemanes, que ha modificado los objetivos políticos y económicos, implicó una recuperación de soberanía así como una prioridad: la unificación en detrimento de la integración europea. Alemania tiene nuevas opciones en comparación con el pasado y es interesante observar cómo se van a manejar.

En este apartado varios elementos deben ser tomados en consideración. Por un lado encontramos la nueva soberanía militar alemana y, por otro lado, tenemos a la OTAN cuya razón de ser se ha diluido, junto con las presiones europeas para llegar a una defensa común (sobre todo por parte de Francia). "La guerra fría terminó y con ella la necesidad de orientar a Alemania hacia una de las dos superpotencias al mismo tiempo. Con el ejército soviético 600 millas más lejos y con una Unión Soviética en colapso, el componente de seguridad de la OTAN se vio debilitado; ninguna Nación europea, Alemania incluida, va a reforzar el apoyo a las prioridades de América en el mismo grado ni a pagar el mismo precio por su seguridad".<sup>86</sup>

---

<sup>86</sup> KISSINGER, Henry. "Germany's Master Builder" Newsweek, Nueva York, No. 21, 25 de mayo de 1992, p. 29.



Como señaló Helmut Kohl en un mensaje a la Nación el 30 de enero de 1991, "al recobrar la plena soberanía, nosotros alemanes, hemos adquirido no solamente más libertad de acción, sino también más responsabilidades. He aquí lo que piensan nuestros aliados. Esperan que Alemania reunificada se muestre digna de su papel"<sup>87</sup>. En este contexto reinan las expectativas en torno a la cuestión de la seguridad nacional e internacional.

"Con una población de 79 millones de habitantes, como cuarta potencia económica del mundo y ubicada en el centro geopolítico de Europa, la República Federal de Alemania está inevitablemente destinada a desempeñar un papel de mayor importancia en los ámbitos internacional, económico y estratégico. Mientras que el desarrollo económico de Alemania ha sido dejado totalmente libre durante los últimos cuarenta años, su política extranjera y de defensa ha sido contenida de manera artificial. Con el acceso a una soberanía total, esto ha cambiado. Alemania puede hoy en día aspirar a un nivel más natural de actividad para una gran potencia, persiguiendo los objetivos nacionales que pueden

---

87 BITTERLICH, Joachim. "La politique communautaire et occidentale de Bonn: un examen de l'Allemagne unie?" Politique Etrangere. IFRI, Paris, No. 4, Hiver 1991, p. 835.

ser diferentes a los de sus aliados y reclamando un lugar en relación a su posición política y económica".<sup>88</sup>

Alemania ha visto su horizonte ampliarse y, por lo tanto, hoy puede permitirse la libertad de elegir la política estratégica que habrá de seguir. El primer paso que ha reflejado esta recuperación de soberanía es la nueva organización del ejército alemán (Bundeswehr). Creada en 1955 y reglamentada por la Ley fundamental, la constitución de la Bundeswehr fue sujeta a las exigencias de la Alianza con la idea de imponer un sistema de defensa condicionado por el exterior. Al ingresar a la OTAN, Alemania misma se comprometió a prohibir el desarrollo de su potencial militar y, por lo mismo, se establecieron una serie de restricciones en cuanto a la operación de dicho ejército.

Si bien estas restricciones han sido suprimidas, Alemania ha adquirido nuevos compromisos. En la reunión entre Kohl y Gorbachev, en julio de 1990, una de las condiciones establecidas para la realización de las reuniones 2+4 fue la reducción, en un lapso de 4 años, del ejército alemán a 370,000 hombres. Asimismo en el Tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa de 1991, Alemania se comprometió a deshacerse de armamento heredado de la RDA.

---

<sup>88</sup> VAN ORDEN, Geoffrey. "La Bundeswehr en transition" Politique Etrangere. IFRI, París, Hiver 1991, p. 873.

Los cambios han implicado fuertes costos y no siempre se han obtenido los resultados deseados. La defensa y el problema de la seguridad deben ser incluidos en los costos del proceso de reunificación. Para lograr el retiro de las tropas soviéticas estacionadas en su territorio, Alemania se ha visto obligada a desembolsar 4 mil millones de marcos para gastos y transporte, 7.8 mil millones para la construcción de viviendas, 200 millones para la formación profesional de soldados retirados y 3 mil millones como préstamo sin intereses para gastos de dichas tropas durante el proceso de reubicación<sup>89</sup>. Por otro lado, Alemania heredó 495 mil soldados de la antigua Bundeswehr y 170 mil del ejército de la RDA (NVA), lo que ha aumentado sus efectivos y por ende sus gastos, hasta 1990 el presupuesto de defensa representaba un 3% anual, para 1991 ya había aumentado a 13.2%.<sup>90</sup>

Pese a todo, el cambio más importante se da con la recuperación de la soberanía, permitiendo la concepción de una nueva Bundeswehr que deberá responder a tres tareas básicas:

---

<sup>89</sup> VAN ORDEN, op. cit., p. 882.

<sup>90</sup> VAN ORDEN, op. cit., p. 884.

- defender, bajo comando nacional, las fronteras nacionales en caso de crisis y por tanto tiempo como se requiera.

- apoyar a la OTAN como miembro de pleno derecho,
- participar en las operaciones internacionales cuando sea necesario.

Para ello se contará con tres tipos de unidades: el ejército permanente, las unidades de movilización y las fuerzas para despliegue inmediato. Otro de los puntos relevantes de esta reorganización es la inclusión en el ejército de tierra alemán de una brigada franco-alemana como paso hacia una defensa común europea.

Puede decirse que estos cambios, si bien son significativos como reflejo de una creciente independencia e influencia, no serán definitivos en tanto Alemania no llegue a una decisión con respecto al papel que quiere desempeñar en el orden mundial y este es aún difícil de definir mientras no se haya dado fin al proceso de unificación, cuyos costos aún pueden determinar el giro de los acontecimientos.

Paralelamente a la reorganización de la Bundeswehr y la restructuración de la política de defensa alemana al interior, surgen la cuestión de la OTAN y la discusión en torno a la defensa común europea: ¿Cuáles son las

intenciones alemanas con respecto a estos rubros? ¿Cuáles son sus pretensiones?

Al surgir la ola de cambios en Europa del Este que provoca la disolución del Pacto de Varsovia (el 1 de abril de 1991), la existencia de la OTAN queda seriamente cuestionada, ya que su razón de ser se ve invalidada por los acontecimientos.

La OTAN fue creada para implementar el Tratado del Atlántico Norte de 1949 con un contrapeso militar necesario para contener la presencia militar soviética en Europa. En el periodo conocido como la postguerra siguió fungiendo como un acuerdo colectivo de defensa primaria de las potencias occidentales en contra de las fuerzas comunistas.

La OTAN se convirtió después de la Segunda Guerra Mundial en el eje central de la política norteamericana y se transformó en el instrumento por medio del cual Estados Unidos proyectaba su poder a Europa y el resto del mundo. La OTAN es el precio que Europa debe pagar por su seguridad y por la ayuda prestada a través del Plan Marshall, lo que implicó una limitación a su soberanía.

En vista de los cambios acaecidos en Europa, surge en Estados Unidos y en el mismo continente una pregunta importante: ¿Qué hacer con la OTAN?

Por un lado, frente a la disolución del Pacto de Varsovia, los políticos han tendido a coincidir con James Schlesinger, ex-secretario de Defensa Norteamericano bajo la presidencia de Reagan, en el sentido de que al desaparecer la posibilidad de una ofensiva soviética, el papel de la OTAN en Europa se ha tornado obsoleto además de representar un gasto enorme para Estados Unidos.

Pero por otro lado, pese a este "triunfo" estadounidense, también hay quienes opinan, junto con Henry Kissinger (Secretario de Estado durante la presidencia de Nixon), que la razón de ser de la OTAN no ha dejado de existir, pues precisamente, es ahora que nuevas fuerzas han sido desatadas, cuando Europa del Este se torna en una zona muy conflictiva, además de que la Unión Soviética sigue siendo una amenaza.

Ante la disolución de la Unión Soviética (y tal vez desde antes), la posición sostenida por Henry Kissinger es un tanto exagerada, sin embargo tanto estadounidenses como europeos han tendido a pensar que la desintegración de la OTAN, pese a la desaparición del Pacto de Varsovia, no es lo más conveniente, varios elementos deben ser tomados en consideración.

Se debe asentar que la situación de coalición que permitió la constitución de la OTAN ya no existe, ha sido modificada por el contexto internacional. Es entonces importante aceptar la necesidad de un cambio en su organización.

En 1949, al momento de constituirse la OTAN, Estados Unidos se encuentra en una situación de primacía única que le permite ejercer una amplia hegemonía a través de alianzas económicas y político-militares y la justificación que se articula en torno a esta expansión es la contención del comunismo y de la expansión soviética, la OTAN se convierte de esta manera en el eje central de la política estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial. De tal manera que se termina por conformar en los Estados Unidos, inclusive en tiempos de paz, una economía permanente de guerra.<sup>91</sup>

En contraposición a esto Europa se vio muy debilitada por la guerra y tuvo que enfrentarse a costosos procesos de reconstrucción. Aprovechando su bonanza económica y la debilidad europea, los Estados Unidos proponen a los europeos un plan de ayuda económica colectiva, mejor conocido como Plan Marshall, con la idea de asegurar el pleno empleo en su país, evitar una crisis de

<sup>91</sup> SAXE-FERNANDEZ, John. "Polémica sobre Europa", op. cit., p. 7-8

sobreproducción interna y controlar en cierta medida a las economías beneficiarias aumentando su resistencia al comunismo. De esta manera se da inicio a la integración europea.

Se crean condiciones ante las cuales Europa se ve obligada a ceder parte de su soberanía convirtiendo a la OTAN en la organización que habrá de garantizar la seguridad del continente.

Pese a que las circunstancias cambian en los años sesenta con la recuperación económica europea, llegando al desafío del gobierno francés durante el mandato de De Gaulle, la OTAN no se ve cuestionada como hoy al haber desaparecido la situación de coalición.<sup>92</sup>

Se ha hablado mucho de una desintegración de la OTAN debido a los cambios ocurridos en el continente europeo y por consiguiente, en la consolidación de una defensa común europea como marco de una nueva soberanía así como de una nueva dimensión de poder.

<sup>92</sup> En 1963 De Gaulle adopta una política de independencia ya que piensa que la posición francesa y europea dentro de la OTAN representa una limitación inaceptable a la soberanía, De Gaulle considera que Francia posee sus propias capacidades militares y nucleares. Quiere constituir un poder militar-nuclear francés, la force de frappe. Llega hasta el retiro del comando integrado de la OTAN en 1966 y al primer ensayo, en agosto de 1968, de una bomba H. francesa. Varios autores. Histoire... op. cit. p. 129-130



Sin embargo, pese a lo anterior, también existen fuertes presiones en Europa misma (sobre todo por parte de Gran Bretaña y Alemania), para que la OTAN siga funcionando como la organización que garantice la seguridad en el continente.

Este interés no es gratuito y responde a necesidades gestadas en las nuevas condiciones. Por un lado reincide el problema de los costos y gastos de defensa y, por otro lado encontramos la nueva inseguridad europea que necesita de una organización ya establecida y con experiencia, más que de una organización en construcción y con las complicaciones que ello implica.

Pese a que Europa habrá de contribuir en mayor medida en los costos y gastos que generen las operaciones de la OTAN, esta organización sigue presentandose como un medio para garantizar la seguridad sin incurrir en una desviación del presupuesto nacional hacia gastos militares.

Alemania se encuentra hoy en día inmersa en un proceso de unificación cuyo costo ha sido más elevado de lo previsto, en este contexto en el que la prioridad es económica, el aspecto militar tiene menor peso y la OTAN sigue siendo una buena alternativa como garante de su seguridad.

Sin embargo es importante señalar que los alemanes tienen la fuerza de unión en un sentimiento de nacionalidad muy sólido. Hablando de otros tiempos en que Alemania también conoció cierto auge (1890-1913), se precisa de manera interesante que "la raza alemana lo trae consigo".<sup>93</sup>

Por otro lado, si bien las condiciones que hicieron posible la creación de la OTAN y la presencia militar norteamericana en Europa han dejado de existir, es igualmente cierto que se puede hablar de nuevas condiciones que permiten una nueva coalición: "el final de la Guerra Fría y el colapso del comunismo están transformando rápidamente a Europa en el continente más inestable del mundo".<sup>94</sup>

El nacionalismo siempre ha sido fuente de conflicto en Europa, al liberarse del yugo comunista los odios y rivalidades han resurgido tornando al continente en una relativa bomba de tiempo, es entonces que para Europa Occidental la OTAN se convierte en una garantía de seguridad en el sentido en que cuenta con un ejército preparado, tecnología avanzada y con la experiencia de la coalición.

---

<sup>93</sup> KENNEDY, Paul. Op. cit. pp. 270-272

<sup>94</sup> Excelsior. "La permanencia de la OTAN, vital para evitar tensiones en Europa". México, 11 de junio de 1992, 3a. parte de la Sec. A, p.1

Además se debe tomar en consideración que los proyectos para la constitución de una Comunidad Europea en Defensa han fracasado pese a los 47 años de integración. Por lo que no es absurdo pensar que antes de desintegrar a la OTAN, es necesario y vital para la seguridad europea contar con una organización de defensa capaz de reemplazarla.

En este sentido el objetivo de la brigada franco-alemana es llegar a establecer una organización de defensa común europea, sin embargo es tan sólo un inicio.

Como señala Geoffrey Van Orden "La política de defensa alemana ha sido contenida artificialmente desde hace 40 años y la Bundeswehr, casi totalmente absorbida en la estructura de la Alianza, ha debido organizarse y entrenarse para una sola eventualidad mayor, la defensa contra un ataque del Pacto de Varsovia. De pronto, a mediados de 1990, la Bundeswehr tuvo que adaptarse a una situación estratégica radicalmente nueva, absorber los elementos de la NVA y planificar una reducción masiva de sus efectivos y de su equipo. Al mismo tiempo, el gobierno alemán estaba confrontado a una crisis en sus relaciones con la Alianza, a

causa de su incapacidad de responder de manera apropiada a la situación del Golfo. (...)<sup>95</sup>

Hasta que Alemania decida el papel que pretende desempeñar en el mundo, la Bundeswehr tendrá dificultades para definir su propio papel. Alemania trata de adaptarse a su nueva soberanía y a las esperanzas y expectativas de sus aliados, sin estar completamente liberada de la herencia del pasado. Quiere también asegurar el retiro completo de las fuerzas soviéticas de su territorio y de sus fronteras de aquí a finales de 1994, manteniendo una actitud condescendiente hacia los problemas soviéticos. Quiere además la reafirmación del compromiso estratégico americano pero tiene dudas en cuanto al precio a pagar para garantizar ese compromiso. Por último quiere mantener su relación especial con Francia, fundamento esencial de una Europa integrada, pero no está lista para herir las sensibilidades americanas suscribiendo estructuras militares percibidas como debilitadoras de la OTAN. Dividida por prioridades internacionales, la experiencia reciente ha demostrado la convicción de que los instrumentos de la política de defensa deben ser detentados por los alemanes.

---

<sup>95</sup> VAN ORDEN, Geoffrey. "La Bundeswehr en transition". Politique Etrangere. IFRI, Paris, No 4, Hiver 1991, p. 888-889.

Mientras Alemania no haya terminado con las implicaciones y prioridades económicas del proceso de unificación, el aspecto militar quedará parcialmente relegado. Por otro lado es importante señalar que se podrá hablar de un futuro militar a partir de 1994 que marcará el retiro total de las fuerzas soviéticas, la conclusión de la reducción de los efectivos de la Bundeswehr y las elecciones europeas donde se habrá de definir la política común de defensa.

### 3.2 Poder político-económico.

Este punto es uno de los más delicados de la tesis, en el sentido en que ha habido una serie de acontecimientos tanto a nivel interno como externo que parecen poner en duda ya no sólo la capacidad de Alemania de tornarse en una gran potencia en los años por venir sino su capacidad misma de absorber los costos de la reunificación.

A mi parecer es el poder político-económico, sobre todo por las nuevas tendencias en las relaciones internacionales, el que habrá de definir las oportunidades alemanas en un futuro próximo. "El nuevo orden mundial habrá sido sorprendido al nacer con el recordatorio de que el poder militar sigue siendo importante y que el mundo es todavía un lugar peligroso. pero las percepciones se desplazarán hacia el entendimiento de que los negocios del mundo sean ahora

más negocio que nunca. El poder económico será la fuerza motriz que definirá el nuevo mundo por venir".<sup>96</sup>

En estos últimos meses el potencial alemán, en cuanto a su papel en el orden mundial, parece tambalearse y por ello me parece necesario tocar ciertos puntos claves para este análisis.

Por un lado encontramos los problemas internos que se manifiestan a través de un creciente descontento por parte de la población civil. Existe un fuerte sentimiento de angustia con respecto al futuro. "Hace tres años, el fin de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín parecían abrir nuevos horizontes. Hoy, Alemania tiene miedo. Se ha dado un endurecimiento con respecto al costo de la unificación y una creciente crispación acerca de la 'invasión extranjera'. Descrédito de los partidos tradicionales, de las iglesias, de los sindicatos. Brecha en el consenso social y cuestionamiento del modelo económico. Despertar de regionalismos. Recelo con respecto a Europa. En resumen una nación en plena crisis de identidad".<sup>97</sup>

Este estado de crisis tiene diferentes manifestaciones. El peso de la germanitud, como noción de identidad y raza,

<sup>96</sup> BURSTEIN, Daniel. op. cit. p. 14.

<sup>97</sup> DELATTRE, Lucas. "les Allemands face au doute" L'Express. Francia, No. 2135, 12-18 de junio de 1992, p. 24.

se ha visto exacerbado y ha aumentado la violencia racista hacia los extranjeros (la extrema derecha ya cuenta con un 10% de las voces). Pero uno de los problemas más graves es que hasta los estealemanes son considerados como extranjeros en su propio país debido a la división obligatoria de los recursos nacionales. en respuesta a éste, en el Este, ninguna institución proveniente del Oeste es considerada como legítima. "la amistad se termina con los problemas de dinero"<sup>98</sup>, ha habido una transferencia de 180 mil millones de marcos de Oeste a Este en lo que va de 1992.

Estas dificultades y brecha entre ambas regiones también tuvieron su reflejo en la huelga de servicios públicos de abril-mayo de 1992 en la cual los oestealemanes exigían un aumento del 4.5 en los salarios.<sup>99</sup> El despegue económico de la ex-RDA aún se hace esperar y los costos del proceso de reunificación crecen. Ante los hechos, el gobierno de Kohl pierde popularidad y la coalición se tambalea, lo que fue sobre todo puesto en evidencia por la renuncia del ministro de Relaciones Exteriores, Hans-Dietrich Genscher del PSD, anunciada el 27 de abril de 1992.<sup>100</sup>

---

<sup>98</sup> DELATRE, op. cit. p. 29

<sup>99</sup> EXCELSIOR, "El despegue económico de la RDA aún demora", México, 13 de julio de 1992, sec. A, p. 34.

<sup>100</sup> EXCELSIOR, "El gobierno de coalición de Kohl, débil e impopular". México, 21 de mayo de 1992, sec. A. p.41-43.

Alemania se encuentra frente a una crisis de apertura en dos frentes. Por un lado tenemos la apertura al Este con la unificación, cuyas dificultades ya hemos expuesto y, por el otro, está la apertura hacia el Oeste con el proceso de integración europeo.

Para la Comunidad Europea, Maastricht no ha sido sólo un fracaso por el "no" danés y el rechazo de otras naciones ante el temor a ser absorbidas por una entidad supranacional, sino también un revés debido a una creciente desconfianza alemana, expresada por la oposición, a nivel parlamentario, de los landers y, a nivel económico, por la Bundesbank. La unión monetaria reducida a su más simple expresión consiste en crear una moneda única (ECU) con tipos de cambio fijos e irrevocables entre las monedas nacionales y cuya política monetaria será regida por una banca central europea.

Pero los alemanes estiman, sobre todo a raíz de la unificación, que este paso es prematuro. Consideran que Europa es aún demasiado heterogénea en cuanto a los salarios y la productividad como para soportar un "cinturón" monetario. Hacer converger a través de una moneda única los precios de los doce, llevaría a una demanda de aumento de



salarios que crearía una brecha con respecto a la productividad.<sup>101</sup>

Pero el problema de fondo es el temor a perder una moneda confiable por una incierta, así como la libertad de devaluar y decidir las tasas de cambio más convenientes a los intereses nacionales (sobre todo en un contexto de unificación que ha requerido de muchos movimientos en la política monetaria para enfrentar las necesidades de la Nación, generalmente la política es el rigor).

Pese a cierta disminución en los avances de la integración europea, la Comunidad Europea es una pieza muy importante para la política alemana, ya que hablar de la Comunidad es hablar de su potencial, "tiene claramente la extensión, la riqueza y la capacidad productiva de una grna potencia (...), representa un totla de unos 320 millones de habitantes (...), es una población sumamente instruida (...), el bloque comercial más importante del mundo (...). También, en términos militares, los Estados miembros de la CEE están muy lejos de ser desdeñables (...), juntos, los totales son muy importantes"<sup>102</sup>

---

<sup>101</sup> CASANOVA, Jean-Claude. "L'écu, le mark et le dollar". L'Express, Francia, No. 2139, 10-16 de julio de 1992, p. 23.

<sup>102</sup> KENNEDY, Paul. Op. cit. p. 577

Se puede decir que los problemas internos que aquejan en la actualidad a Alemania, reflejo de una fuerte crisis resultado del proceso de unificación, no han permitido la ejecución de una política exterior firme, su política europea se revela poco clara y ha despertado dudas, que parecen hacernos llegar a una contradicción.

"Desde los albores de los años cincuenta, la construcción europea ha sido definida como uno de los grandes puntos de anclaje de Alemania" <sup>103</sup> con la idea de insertarla en una red de alianzas tal que no pueda salir de ella. Se puede hablar de la Comunidad Europea como del espacio económico vital en que esta se desenvuelve, pero independientemente de tan sutil sujeción, Alemania por su desarrollo mismo ha llegado a tomar ciertas ventajas tales como un peso comercial equivalente al de Francia y Gran Bretaña juntas, ventas más elevadas en manufacturas y, por su competitividad, una mayor capacidad de penetración en mercados difíciles como el japonés. Por lo tanto, aunque parece inmersa en una crisis estructural, tiene la oportunidad de erigirse como potencia mundial si eso es lo que desea.

---

<sup>103</sup> MOREAU DESFORGES, Philippe. "L'Allemagne et l'avenir de l'unification européenne". POLITIQUE ETRANGERE. IFRI, Paris, No. 4, Hiver 1991, p. 849.

En un principio se pensó que la unificación alemana sería un proceso lento pero positivo, en el sentido en que por el poder económico y posición mundial de la RFA, su costo iba a ser fácilmente absorbido. Al llegar el caos por el choque entre dos sistemas, que ha implicado fuertes cambios en el nivel de vida de la población alemana que no se ha quedado callada, se habló casi con nostalgia del mito acerca del poder alemán que parecía más sólido de lo que resultó. Se llegó a creer que el "enano político" era un "gigante económico" con pies de barro.

Sin embargo, yo considero que este escepticismo es precipitado. Al estar la atención mundial concentrada en la evolución del proceso de cambio alemán, se tiende a tomar cualquier signo de debilidad como una debilidad estructural. Si bien los hechos parecen hablar de una crisis demasiado profunda como para tomarse a la ligera, Alemania percibida desde su desarrollo económico de los últimos años y su posición en el seno de la Comunidad Europea, tiene una base sólida desde la cual luchar contra la crisis. Existe un modelo de desarrollo económico, sustentado en la socialdemocracia y en una dirección centralizada resultado de la guerra, que ha permitido un alto grado de libertad personal y libre mercado, con una intervención pesada de la administración macroeconómica y del gobierno cuyas estrategias están basadas en el largo plazo.

Pese al costo de la reunificación, que ha llevado a problemas tales como un producto social bruto estancado, crecientes índices de desempleo (3 millones de alemanes)<sup>104</sup> y una enorme deuda pública que podría sustentar la idea de que Alemania ya no cuenta con una política económica, en realidad se está expandiendo en más de un sentido y no tiene un carácter nacional como para dejarse hundir por una crisis que, tal vez menos fuerte, se esperaba.

"La relación germano-germana será probablemente vista, en estos tiempos, como la más hipotética de todas. Como ha quedado claro en los capítulos precedentes, el lugar que debe de ocupar el pueblo alemán dentro del sistema de Estados europeos ha preocupado a los estadistas al menos desde hace un siglo y medio (...) la concentración resultante de población y fuerza industrial haría siempre de Alemania el primer poder económico de la Europa centro-occidental"<sup>105</sup>

Alemania era y sigue siendo considerada como la fuerza motriz financiera, tecnológica e industrial de la Comunidad Europea. "Parece que Europa ganó al permitir que Alemania ganara"<sup>106</sup>, pues ya era una potencia económica antes de la

---

<sup>104</sup> **EXCELSIOR**. "Alemania está inmersa en una crisis estructural: Mollemann". México, 24 de agosto de 1992, Sec. A, p.1

<sup>105</sup> KENNEDY, Paul. Op. cit. pp. 582-283.

<sup>106</sup> BURSTEIN, Daniel. op. cit. p. 52.

reunificación, los europeos lo entendieron y en lugar de frenar su desarrollo, han procurado aprovecharlo lo mejor posible. "Poco después de la caída del Muro, un escritor inglés señaló que Alemania no se va a convertir en el poder económico dominante de Europa, ya lo es"<sup>107</sup>, además posee un fuerte sentimiento nacional que siempre le ha ayudado a fortalecer su crecimiento.

Asimismo, cuenta con ciertos puntos fuertes que, pese a las dificultades de la reunificación y la fuerza de la crisis, no se van a esfumar como los buenos tiempos ya que son la base de una sociedad que ha funcionado sanamente durante las últimas dos décadas. La Alemania unificada hereda de la RFA el entrenamiento laboral, el espíritu corporativo, la tendencia hacia la calidad, el perfeccionismo y la improvisación constante, la orientación exportadora cuyo objetivo es la competitividad, la innovación, el conservadurismo fiscal heredado de la hiperinflación que permitió el ascenso de Hitler y, finalmente, un mercado social, costoso pero productivo, regido por la regulación estatal y el beneficio social.

Es cierto que el costo de la unificación ha sido muy elevado y que se necesitará de tiempo, alrededor de 10 años, para que la RDA llegue a cubrir la brecha que la separa de

---

<sup>107</sup> BURSTEIN, op. cit, p. 181

la RFA. La recesión no ha facilitado las cosas ya que ha limitado la generación de inversiones y mercados, además de provocar el desorden político que desembocó en los disturbios ocasionados por los jóvenes extremistas en torno a los refugiados. Pero a pesar de todos los problemas, la recuperación está llegando a la parte oriental del país, se espera que su crecimiento anual llegue a 10% para 1993 alcanzando en cinco años su nivel de 1989.<sup>108</sup>

El proceso es y será lento, pero finalmente eficaz. "Un inventario completo de las ventajas más atractivas de la economía de Alemania del Este demostraría que los ostealemanes no han perdido la cabeza por nociones nacionalistas románticas. Al 'comprar' a Alemania del Este, están persiguiendo una estrategia de inversión a largo plazo. (...) Alemania está de vuelta. Es una superpotencia una vez más. Por la manera en que la Segunda Guerra Mundial extirpó casi toda cosa positiva de Alemania, algunas veces es difícil para aquellos nacidos durante la postguerra darse cuenta de que es normal para Alemania ser una gran potencia"<sup>109</sup>

---

<sup>108</sup> KEMPE, Federick. "Optimismo entre estealemanes pese al desempleo, se adaptan al capitalismo". EXCELSIOR. México, 5 de septiembre de 1992, Sec. A. p.3

<sup>109</sup> BURSTEIN, op. cit., p. 205.

En cuanto a los temores despertados por el poder alemán, ya que existe la conciencia de que una vez que haya digerido el costo de la reunificación, se erigirá económicamente más poderosa que hoy en día, la gran tranquilidad, aunque se recele de una tendencia hacia la germanización, es que Alemania parece elegir a Europa, lo que le permitirá al continente aprovechar las nuevas oportunidades.

Además de encontrarse en un momento histórico que le permite elegir, también se encuentra incluida en el reto europeo cuyo objetivo final es restaurar la Europa de 1914, cuando el continente era el poder económico más grande del mundo y poseía a la población más calificada; lo que representará dos veces la población de los Estados Unidos y cuatro veces la del Japón. ¿Cómo renunciar entonces a Europa?.

El proyecto de Maastricht, cuyo destino aún no se decide electoralmente, ha incluido a Alemania con la idea de orientar su energía y potencial hacia un trabajo común que culmine en una Europa federal y unida.

En un momento en el que el futuro parece tender hacia relaciones cada vez más interdependientes, en el que por razones de interés económico, la integración se convierte en la opción más viable para la expansión, sería absurdo que

Alemania, por su tamaño (comparando con ciertas características de Estados Unidos y la ex-Unión Soviética), pretendiese lograr un crecimiento económico encerrado exclusivamente en su entidad, su mercado sería estrecho comparado al europeo.

Además, la pertenencia a la Comunidad Europea le ha dado una libertad de acción que por su contexto de bloque y solidaridad, no llega a despertar los temores de una Alemania fuerte y sola, su energía se ve abocada hacia la integración buscando equilibrar las ambiciones nacionales alemanas con la necesidad de estabilidad europea. "La idea de Alemania como una superpotencia del siglo XXI descansa no tanto en la Alemania que existe dentro de los límites de sus confines como en su papel de líder en un mercado europeo en expansión, más amplio y dinámico".<sup>110</sup>

La Europa comunitaria resulta muy prometedora ("Euro-optimismo" en contraste con la "Eurosclerosis" y el "Europesimismo" de la década de los 80), pese a la recesión, como futura potencia del siglo XXI. Por un lado está el tamaño de su mercado, "Fortaleza Europa". Asimismo por el trabajo en conjunto, un desarrollo más rápido de la investigación científica y tecnológica, además de comprender a los 380 mil millones de habitantes mejor educados del

---

<sup>110</sup> BURSTEIN, op. cit. p. 107.



mundo. Por otro lado, existe la perspectiva de una integración hacia Europa del Este, con su crecimiento geográfico y el atractivo de la ex-Unión Soviética por sus materias primas. Finalmente, la Comunidad Europea le da a Alemania, por la sombra de un pasado trágico siempre presente, aceptación y reconocimiento como una Nación normal.

Al optar por la Comunidad Europea, Alemania está eligiendo la extensión, la riqueza y la capacidad productiva de una gran potencia. Estamos hablando de 320 millones de habitantes, de una población sumamente intruída y del bloque comercial más importante del mundo cuya fuerza descansa en su capacidad de producción. Por otro lado, se debe tomar en consideración que el poder militar comunitario está lejos de ser desdeñable ya que juntos los totales son muy importantes. "Si la Comunidad Europea puede realmente actuar junta, es posible que mejore su posición, tanto militar como económicamente"<sup>111</sup>

Todo parece indicar que el compromiso internacional de Alemania es con Europa y el nuevo orden mundial será definido por el Estado o los Estados que mejor jueguen las cartas que tienen en las manos.

---

<sup>111</sup> KENNEDY, Paul, Op. cit. p. 596.

**CONCLUSION**

En realidad uno de los grandes problemas de esta tesis es que es especulativa pues en función de los acontecimientos se está tratando de preveer un futuro incierto. De hecho, Bush mismo señalaba, al hablar de la caída del comunismo, que el nuevo enemigo de la humanidad es la incertidumbre, ese desconocimiento del giro de los sucesos mundiales.

Finalmente, como bien lo señala Paul Kennedy, el sistema internacional está sujeto a cambios constantes. "Estos no son hechos que puedan ser controlados por ningún Estado o individuo. Parafraseando la famosa observación de Bismarck, todas estas potencias están viajando en la corriente del tiempo, que no pueden crear ni dirigir, pero en la que pueden navegar con más habilidad y experiencia"<sup>112</sup>

En el caso de Alemania, el peso y el costo del cambio ha sido elevado, el escritor Gunter Grass habla de una unificación insensata<sup>113</sup> en la cual pudo más el sentimiento que el conocimiento y que puede ser muy negativa por esta causa para ambos países, comentaba que la RDA tenía que

---

<sup>112</sup> KENNEDY, Paul, Op. cit. p. 658.

<sup>113</sup> GRASS, Gunter. Alemania: una unificación insensata. Madrid, El país/Aguilar, 1990, pp. 181

encontrar su propia identidad político-económica antes de enfrentarse a una unión con la RFA.

En el desarrollo de los eventos constatamos que la reunificación fue en muchos sentidos el proyecto político que le permitió a Helmut Kohl ganar las elecciones y que, precisamente por falta de previsión, hoy le está costando su popularidad. Sin embargo, en un proceso tan delicado y en el que existe una nacionalidad o pertenencia común, cabe preguntarse qué es lo sensato: Alemania, después de años de deseo reprimido, se encuentra en una posición política y económica que le permite aprovechar la oportunidad para hacer de la patria de los alemanes una sola.

Por otro lado, si bien los cálculos acerca del costo de la unificación fueron mucho más elevados de lo esperado, la base para poner en marcha la unidad existía y el desgaste era previsible. Alemania no ha dejado de ser una potencia económica y el día que la unificación culmine, su potencial será aun más grande. Tal vez por su concentración en sí misma, Alemania siga siendo un enano político, pero su capacidad económica no puede ser puesta en duda.

Existe un periodo de gestación en el que la Nación es expansión económica tiende a preferir ser más rica en lugar de gastar mas en armamento. Por ejemplo, en 1955 mientras la economía británica mostraba su creciente decadencia,

Alemania Federal comenzaba a disfrutar de su milagro económico. "La República Federal poseía la infraestructura más desarrollada de Europa, contenía grandes recursos internos (desde carbón a fábricas de máquinas-herramientas) y una población sumamente educada, tal vez especialmente fuerte en managers, ingenieros y científicos, que fue aumentada por la emigración de talentos del Este. Durante el pasado medio siglo o más, su poder económico había sido deformado por las exigencias de la máquina militar alemana. Ahora que las energías nacionales podían concentrarse (como en Japón) únicamente en el éxito comercial, la única cuestión era la extensión de la recupeación (...) Una vez más, por tercera vez en cien años, la economía alemana fue la impulsadora del crecimiento económico de Europa".<sup>114</sup>

Hoy en día Alemania se encuentra frente a una crisis de identidad, resultado del choque de dos sistemas y el reencuentro de un pueblo con ideología diferente resultado de la separación, el desenlace de ello es desconocido, pero es de esperarse que de esta amalgama nazca un sistema más completo y renovado. Igual que la caída, el auge toma tiempo, la reunificación se tiene que digerir. Sin embargo la infraestructura económica alemana sigue existiendo, así como es rica y productiva.

---

<sup>114</sup> KENNEDY, Paul. Op. cit. p. 523.

Pese a las presentes dificultades, todo parece indicar que los perdedores de la Segunda Guerra Mundial, Japón y Alemania, emergen hoy como los ganadores de la Guerra Fría. Ambos países pasaron por lentos procesos de reconstrucción y tuvieron que aplacar cualquier ambición militar como una de las condiciones de la capitulación. Fue entonces que la energía nacional se enfocó hacia la economía teniendo como resultado el que hoy puedan ser considerados como primeras potencias.

Alemania no ha tenido que preocuparse en los últimos años por su seguridad, ya que ésta se ha encontrado garantizada por el paraguas nuclear norteamericano (OTAN), por lo tanto el rubro estratégico-militar no ha sido plenamente explotado. Lo que fue muy evidente durante la guerra del Golfo, en la que se demostró que el poder económico no reemplaza al poder militar, si no que hay una complementariedad. Para llegar a ser una superpotencia ambos poderes son necesarios ya que la mentalidad de una potencia siempre es por necesidad (materias primas, por ende control sobre ciertas zonas del globo, nuevos mercados, etc.) internacional, generando de esta manera una red de compromisos a nivel mundial que tal vez, por sus problemas internos, a Alemania todavía no le conviene tomar, pero creo que si tiene la elección.

Por experiencia histórica podemos decir que el orden mundial es una estructura en movimiento constante, no creo que sea prudente hablar de una transformación radical ya que en principio los objetivos siempre son los mismos y giran a favor del mas poderoso, lo que cambia son los protagonistas. "Las estructuras son esos atolones de relaciones humanas que tienen una existencia estable durante periodos de tiempo relativamente largos. Pero las estructuras también nacen, se desarrollan y mueren"<sup>115</sup>

En esta época nos encontramos frente a un orden mundial en el que parece reinar la unipolaridad. Los Estados Unidos parecen salir victoriosos de la Guerra Fría, pero en realidad su poder viene arrastrando grandes debilidades, que ya analizamos en el capítulo dos, y que precisamente nos permiten preguntarnos acerca de los posibles protagonistas. ¿Qué papel puede y quiere desempeñar Alemania?.

Yo creo que en muchos sentidos Alemania está llamada a desempeñar un rol importante en el orden mundial por el potencial que mostró poseer antes del inicio de la reunificación, se podría decir en lenguaje común que "tiene madera de líder". En la actualidad su interés se encuentra concentrado en la unificación, lo que ha propiciado una política exterior poco clara y poco definida. Por el momento

---

<sup>115</sup> WALLERSTEIN, I. Op. cit. p. 3.

Alemania parece conformarse con un sistema de seguridad colectiva encabezado por los Estados Unidos, lo que por un lado evita una desviación de recursos y le permite dedicarse a la recuperación económica de la ex-RDA.

El compromiso internacional más fuerte de Alemania hoy en día es con la Comunidad Europea y yo creo que en el marco de esta europeización, si piensa convertirse en una gran potencia será dentro de ésta gran unidad continental, dentro de una Europa federal que haga posible el renacimiento europeo por medio de la fuerza en la unidad.

El problema es que, finalmente, como hombres acabamos siempre por retornar al mismo callejón sin salida, en el cual no se puede soñar demasiado sobre la perfectibilidad del hombre como para esperar que el mundo, construido por él, llegue a ser puro. Terminamos siempre por chocar con el sentimiento nacionalista, adquirido, artificial y exacerbado, que empuja hacia la guerra y pone en peligro la estabilidad. Como dice Kennedy, retomando a Marx: "Esto no significa negar el hecho de que los hombres hacen su propia historia, pero lo hacen en el marco de una circunstancia histórica que puede restringir o inaugurar posibilidades"<sup>116</sup>

---

<sup>116</sup> KENNEDY, Paul. Op. cit. p. 24.

## BIBLIO-HEMEROGRAFIA

BERGSTEN, Fred. "Economic Imbalances and World Politics". Foreign Affairs. Nueva York, vol. 65, No. 4, 1987, pp. 770-794.

BERSTEIN, S. y MILSA, P. L'Allemagne. 1870-1970. Paris, Masson, 1971.

BERTRAM, Christoph. "The German Question". Foreign Affairs. Nueva York, vol. 69, No. 2, 1990, pp.45-62

BURSTEIN, Daniel Euroquake. Nueva York, Simon & Schuster, 1991, pp. 384.

CARRERE D' ENCAUSSE, Helène. Le Malheur Russe. Paris, Fayard, 1988, pp. 547.

CASTELLAN, G. y GUILLEN, P. Histoire de l'Allemagne. Paris, Hatier, 1976.

EL FINANCIERO, México, D.F. El financiero, octubre 1989-septiembre 1992.

EXCELSIOR, México, D.F, Excelsior, octubre 1989-septiembre 1992.



GILPIN, R. War and Change in World Politics. Cambridge, 1981.

GOLDMAN, Marshall. "Gorbachev the Economist" Foreign Affairs. Nueva York, vol. 69, No.2, 1990, pp. 28-44

GORBAHEV, Mijail. Perestroika. México, Diana, 1989, pp. 373.

GRASS, Gunter. Alemania: una unificación insensata. Madrid, El País/Aguilar, 1990, pp. 181.

HORMATS, Roberto. "The Roots of American Power". Foreign Affairs. Nueva York, vol. 70, No. 3, 1991, pp. 132-149.

HUBATSCH, Walter. La cuestión alemana. Barcelona, Herder, 1965, p. 401.

KENNEDY, Paul, Auge y caída de las grandes potencias. Barcelona, Plaza & Janes/Cambio-16, 1989, pp. 812.

KRAUTHAMMER, Charles. "The Unipolar Moment". Foreign Affairs. Nueva York, vol. 70, No. 1, 1990-1991, pp. 23-33.

La Renovación del Socialismo. La Perestroika I. Cuaderno de Relaciones Internacionales, No. 4, CRI, FCPyS, UNAM, México, 1989.

La Renovación del Socialismo. La Perestroika II. Cuaderno de Relaciones Internacionales, No. 4, CRI, FCPyS, UNAM, México, 1990.

La Renovación del Socialismo. La Perestroika III. Cuaderno de Relaciones Internacionales, No. 1, CRI, FCPyS, UNAM. México, 1991.

LE GLOANNEC, Anne-Marie. La nation orpheline. Paris, Calman-Levy, 1989, pp. 308.

L'EXPRESS, Paris, Francia, L'Express, octubre 1989-septiembre 1992.

NEUMANN, Franz. Behemoth, pensamiento y acción en el nacional-socialismo. México, F.C.E., 1983, pp. 583.

NEWSWEEK, Nueva York, N.Y., Newsweek Inc. octubre 1989-septiembre 1992.

PFETSCH, Frank. West Germany: Internal Structures and External Relations. Nueva York, Praeger, 1988, pp.269.

PIPES, Richar. "The Soviet Union Adrift". Foreign Affairs. Nueva York, vol. 70, No. 1, 1990 pp. 70-87

POLITIQUE ETRANGERE, París, IFRI, No. 4, Hiver 1991, pp.

813-1039

Relaciones Internacionales, No. 49, Vol. XII, FCPS, UNAM,  
sept-dic. 1990.

Relaciones Internacionales, No. 51, Vol. XIII, FCPS, UNAM,  
mayo-agosto 1991.

ROVAN, Joseph. Le Muret le Golfe. París, Fallois, 1991.

SCHULTZ, A. Hacia la reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta. México, Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 449.

SILVA MICHELENA, José. Política y bloques de poder. México, siglo XXI, 1987 (7a. ed.) pp. 291.

SOULET, Jean-Francois. Le Mort de Lénine. París, Armand Colin, 1991, pp. 278.

THUROW, Lester. La Guerra del Siglo XXI

Varios autores. Histoire, le monde de 1939 a nos jours. París, Hachette, 1983, pp. 399.

VON KROCKOW, Christina. Les Allemands du XXe siècle, 1890-1990. Histoire d' une identité. Paris, Hachette, 1990, pp. 278. Buenos Aires, Argentina, Vergara, 1992, pp. 373.

WALLERSTEIN, Immanuel. The Modern World System. Nueva York, Academic Press, 1979.

WISKEMANN, Elizabeth. La Europa de los Dictadores, 1919-1945. México, Siglo XXI, 1978, pp. 341.